



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCION DE ENSEÑANZA E INVESTIGACION EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS CÓRDOBA

MAESTRÍA EN PAISAJE Y TURISMO RURAL

**EL CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES
PARA EL TURISMO RURAL**

PABLO MARTÍNEZ GARCÍA

TESINA

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PAISAJE Y TURISMO RURAL

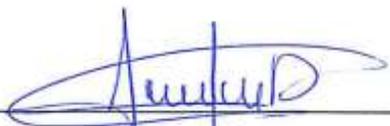
AMATLÁN DE LOS REYES, VERACRUZ, MÉXICO

2019

La presente tesis, titulada: **El capital social en comunidades afrodescendientes para el turismo rural**, realizada por el estudiante **Pablo Martínez García**, con la orientación del Consejo Particular que se indica, ha sido aprobada y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN PAISAJE Y TURISMO RURAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO	 _____ Dra. Dora Angélica Ávalos de la Cruz
ASESOR	 _____ Dr. Juan Valente Hidalgo Contreras
ASESOR	 _____ Dr. Víctor Manuel López Guevara
ASESOR	 _____ MC. Carlos Gilberto García García

Amatlán de los Reyes, Veracruz, México, 30 de noviembre de 2019

EL CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES PARA EL TURISMO RURAL

Pablo Martínez García, MPTR
Colegio de Postgraduados, 2019

El termino capital social, hace referencia a aquellas formas intangibles de un individuo, pero que no funcionan de la misma manera individual sino en un grupo o entre la comunidad, es decir la cooperación, la confianza, las normas, cohesión social y redes, volviéndose entonces, en formas tangibles capaces de generar y aprovechar otras formas de capital, como el físico, económico y humano. En el presente trabajo se realizó una investigación cualitativa mediante un muestreo no probabilístico discrecional a 31 personas. La primera parte constó de una encuesta para identificar el capital social en las comunidades de El Mirador en el municipio de Yanga, y Mata Clara en el municipio de Cuitláhuac, donde se identificó que existen elementos limitantes del capital social, como la confianza al gobierno, inseguridad e identidad, sin embargo, hay disponibilidad para la generación de grupos y colectivos con el potencial de llevar a cabo actividades turísticas. En la segunda parte se realizaron entrevistas a profundidad en un estudio etnográfico para, además de contribuir a reconocer el capital social, construir un discurso del patrimonio. Se observa una apropiación de los elementos patrimoniales, la privatización de haciendas, el desconocimiento de su propia historia, la fragmentación comunitaria y la ausencia de identidad de fondo, vinculados a elementos patrimoniales, son las principales fuentes que limitan la construcción de proyectos turísticos. Se propone una metodología basada en el capital social para el desarrollo de proyectos turísticos y finalmente se presentan las experiencias para el fortalecimiento del capital social en el caso ecuatoriano.

Palabras clave: Turismo comunitario, Yanga, Afromexicanos, Identidad, Patrimonio.

SOCIAL CAPITAL IN AFRO-DESCENDANT COMMUNITIES FOR RURAL TOURISM

Pablo Martínez García

Colegio de Postgraduados, 2019.

The term social capital refers to those intangible forms of an individual, but that do not work in the same individual way but in a group or among the community, that is, cooperation, trust, norms, social cohesion and networks, becoming then, in tangible ways capable of generating and taking advantage of other forms of capital, such as physical, economic and human. In the present work a qualitative investigation was carried out by means of a non-probabilistic discretionary sampling of 31 people. The first part consisted of a survey to identify social capital in the communities of El Mirador in the municipality of Yanga, and Mata Clara in the municipality of Cuitláhuac, where it was identified that there are limiting elements of social capital, such as trust to the government, insecurity and identity, however, there is availability for the generation of groups and groups with the potential to carry out tourist activities. In the second part, in-depth interviews were conducted in an ethnographic study to, in addition to contributing to recognize social capital, build a heritage discourse. There is an appropriation of assets, privatization of estates, ignorance of its own history, community fragmentation and lack of background identity, linked to assets, are the main sources that limit the construction of tourism projects. A methodology based on social capital is proposed for the development of tourism projects and finally the experiences for strengthening social capital in the Ecuadorian case are presented.

Keywords: Community tourism, Yanga, Afro-Mexicans, Identity, Heritage.

DEDICATORIA

A Dios, por continuar en mis pasos.

A mi esposa Berenice por todo el apoyo durante estos dos intensos años, te amo.

A mis dos preciosos hijos, Paolo y Julián, que este trabajo los inspire para ser mejores personas, sean líderes y construyan mejores sociedades.

A mis papás, Pedro y Ana María, por todo su apoyo y consejos, siempre valiosos y en su punto.

A mi hermana, Priscila “pipo” gracias por las risas y los consejos “sociolócos”.

A mis suegros Laura y Miguel y cuñada Ana “manis”, por el apoyo con mi familia.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por la beca otorgada a través del programa de posgrado Maestría en Paisaje y Turismo Rural. Así como el apoyo recibido mediante la beca mixta para realizar estancias de vinculación internacional en Ecuador.

Al Colegio de Postgraduados Campus Córdoba por todas las facilidades otorgadas para realizar esta Maestría, apoyo con su personal académico, infraestructura, recursos para el desarrollo de la investigación, participación en eventos académicos y movilidad académica.

A la LGAC2 Desarrollo territorial y estudios sociales del paisaje rural de la Maestría en Paisaje y Turismo Rural, por las facilidades y el apoyo brindado para el cumplimiento de este proyecto de investigación aplicada.

A Elizabeth Carrión, Eric Ochoa, Mama Rosita, Carmen Tigre, Luisa Guamán, María del Tránsito, Nila de Aguilar, Patricio Bravo, gracias por enriquecer la conceptualización en carne viva del capital social, y ser mi familia en Ecuador.

Al Consejo Afro de El Mirador y Mata Clara, en especial a Sandy, Efraín “Pay”, Magali de la Rosa y Don José Montero.

A Cecilia Estrada y Hugo Arellanes, miembros de Huella Negra, gracias por el apoyo y consejos.

A mis amigos, Laura y Orlando, por las risas y nuestro futuro mariposario con techo verde en comunidades afromexicanas.

A los jóvenes del programa federal “Contstruyendo el futuro” del COLPOS Córdoba por su apoyo en la realización del trabajo de campo.

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
1.1.	Planteamiento del problema.....	2
1.2.	Justificación.....	2
1.3.	Objetivo	3
1.3.1.	Objetivos particulares	3
II.	REVISIÓN DE LITERATURA.....	5
2.1.	El capital social	5
2.1.1.	Antecedentes de la definición de capital social.....	6
2.1.3.	Medición de Capital Social	13
2.1.4.	Cohesión social como elemento clave para el CS.....	14
2.2.	Estudios de capital social en comunidades afrodescendientes.....	18
2.2.1.	Afrodescendientes en Colombia.....	18
2.2.2.	Afrodescendientes en Perú.....	20
2.2.3.	Afrodescendientes en Bolivia.....	21
2.2.4.	Afrodescendientes en México.....	22
2.3.	El Capital Social en el Turismo.....	29
2.4.	Patrimonio cultural e identidad afromexicana.....	32
2.5.	Epilogo	37
III.	MATERIALES Y MÉTODOS	40
3.1.	Ubicación	40
3.2.	Elementos del capital social en el desarrollo de proyectos turísticos en El Mirador y Mata Clara.....	42
3.3.	Narrativa del patrimonio cultural afromexicano en El Mirador y Mata Clara... ..	44
3.4.	Metodología para la identificación del potencial turístico desde el capital social.	45
3.5.	Experiencias para el fortalecimiento de la comprensión del capital social	45
IV.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	48
4.1.	Capital Social	48

4.2.	Patrimonio e Identidad: Un discurso desde el silencio.	57
4.3.	Causas de la falta de apropiación de elementos patrimoniales	73
4.4.	Propuesta metodológica para la identificación del potencial turístico desde la base de capital social.....	75
4.5.1.	Turismo y agroecología	81
4.5.2.	La organización comunitaria como resultado del capital social	83
4.5.3.	Reflexiones finales.....	88
V.	CONCLUSIONES	91
	ANEXOS	100

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Definiciones de capital social.....	8
Cuadro 2. Indicadores de capital social.....	11
Cuadro 3. Dimensiones, componentes y características del capital social.	12
Cuadro 4. Clasificación del capital social.	14
Cuadro 5. Medición de la pobreza en México.	17
Cuadro 6. Indicadores de carencia social en México.	17
Cuadro 7. Identidad afroamericana.	48
Cuadro 8. Elementos patrimoniales existentes, presentes y ausentes.	73

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Factores determinantes del capital social.	9
Figura 2. Tipos y concepciones de capital social.	13
Figura 3. Mapa de las poblaciones y comunidades afrodescendientes en México ..	24
Figura 4. Afromexicanos de Mata Clara, Cuitláhuac.	28
Figura 5. Relación entre capital social, gobernanza y turismo.	30
Figura 6. Afromexicanas organizadas para el encuentro de Pueblos Negros, El Mirador, Yanga.	31
Figura 7. Ex Hacienda de San José del Corral, Yanga.	33
Figura 8. XVIII Encuentro de pueblos negros, El Mirador, Yanga.	35
Figura 9. Mapa conceptual de estudio de Capital Social en la RAMV.....	38
Figura 10. Ubicación geográfica de las comunidades de El Mirador y Mata Clara. .	41
Figura 11. Indicadores que componen el índice de capital social.	43
Figura 12. Diseño metodológico creado para este trabajo de investigación aplicada.	47
Figura 13. Percepción de la violencia.....	49
Figura 14. Participación en grupos.....	50
Figura 15. Grupos y Redes.	50
Figura 16. Necesidades básicas de las comunidades.	51
Figura 17. Confianza y Solidaridad.	52
Figura 18. Acción colectiva y cooperación (trabajo).....	53
Figura 19. Acción colectiva y cooperación (dinero).....	53
Figura 20. Participación colectiva.....	54
Figura 21. Unión social.....	54
Figura 22. Pertenencia a la comunidad.....	55
Figura 23. Percepción turística.....	56
Figura 24. José Montero Mendoza, EL Mirador, Yanga.	59
Figura 25. Rosa María Hernández Fitta, Mata Clara, Cuitláhuac.....	64
Figura 26. Familia Mendoza Espinoza, El Mirador, Yanga.....	68
Figura 27. Propuesta metodológica para analizar el CS hacia el turismo rural.	80

Figura 28. Organización “Jatari Warmi”, Carmen de Jadán, Azuay, Ecuador.	85
Figura 29. Distribución de las comunidades pertenecientes a la RTCAP.	86

I. INTRODUCCIÓN

En este apartado se describe la cuestión problemática del capital social vinculado al turismo en comunidades afrodescendientes las cuales han estado signadas más por iniciativas gubernamentales que por las propias comunidades, en este sentido se plantea la importancia de la investigación y los objetivos de esta, referidos al caso de dos comunidades, Mata Clara y El Mirador, enclavada la región de las altas montañas de Veracruz en los municipios de Cuitláhuac y Yanga respectivamente.

El Capital Social (CS) son formas de comunicación comunitaria intangible, como la cooperación, la confianza, los acuerdos, la cohesión social y las redes sociales intrínsecas, que en su conjunto generan y aprovechan el capital, los recursos físicos y económicos (Bourdieu, 1986). El desarrollo de una comunidad o región está directamente relacionado con la forma de organización social, las relaciones cívicas y las redes con las que cuentan (Urteaga, 2013). Estos atributos creados por redes y grupos son activos que permiten lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias; con la ausencia de esta forma de capital sería imposible lograr bienestar social (Arriagada, Miranda y Pávez, 2004).

Los proyectos de turismo en poblaciones rurales ofrecen la posibilidad de contribuir con el desarrollo sostenible de las comunidades, y están en consonancia con los objetivos planteados por la Comisión Nacional de los derechos Humanos (CNDH) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la agenda 2030, en cuyos planteamientos el capital social es el elemento central para la implementación de programas de desarrollo.

El turismo rural como alternativa para la diversificación de ingresos y generación de nuevos empleos, a través de la revalorización de los recursos naturales y culturales, se ha estudiado a través de enfoques multidimensionales. El presente trabajo se entiende al capital social como el principal elemento para la elaboración de proyectos comunitarios, entre ellos los vinculados al turismo, que coadyuven al desarrollo de los pueblos afrodescendientes.

En esta investigación se analizan los factores que influyen en el éxito de los emprendimientos de turismo comunitario afrodescendiente, considerando la importancia historiográfica y el capital social como un binomio para el diseño de proyectos de turismo.

El objetivo de la investigación fue analizar el capital social vinculado al turismo rural en dos comunidades afroamericanas de la Región de las Altas Montañas de Veracruz.

1.1. Planteamiento del problema

La gestión de proyectos de desarrollo comunitario se ha basado principalmente en iniciativas gubernamentales gestor-comunidad. La dimensión social ha sido limitadamente considerada para el desarrollo de proyectos comunitarios. Por lo que, identificando aquellos factores que fortalecen el capital social, su dinámica y las relaciones en la generación, planeación y ejecución de proyectos de turismo en comunidades afrodescendientes, el capital social es la base para la planificación integral.

1.2. Justificación

La visualización de los elementos de la cultura afroamericana vinculados a la presencia y activación de lazos de capital social, se asume una tarea necesaria para orientar los procesos de gestión en torno a proyectos de turismo comunitario y, en general, de desarrollo sostenible a nivel local.

De los principales factores que intervienen para que un proyecto sea sostenible, se encuentra el factor social, en el caso de los proyectos de turismo en comunidades afrodescendientes, requieren necesariamente la integración del capital social como base de desarrollo, *ad hoc* con los objetivos del decenio de las culturas Afrodescendientes, quienes se han organizado para valorizar y buscar el

reconocimiento a través de múltiples actividades y proyectos, la construcción social resulta el principal peldaño para la reconstrucción del tejido social.

Dentro de los factores sociales que intervienen para el desarrollo de proyectos turísticos sostenibles, se encuentra la generación de narrativas colectivas en torno al patrimonio cultural, la cual no solo sirve como generador de capital social, además, genera identidades, que en el caso de los afrodescendientes resulta necesaria para promover, desde la acción política y de base social a través de la colaboración de actividades como las turísticas.

En el caso de Mata Clara y El Mirador, comunidades afromexicanas de los municipios de Cuitláhuac y Yanga, respectivamente, en donde además de un elevado índice de pobreza y marginación, han sido excluidas por los gobiernos en sus tres órdenes, en tanto que como etnia no estuvieron reconocidos en la Constitución, por lo que se ha buscado, de diferentes maneras, resaltar la cultura Afromexicana. El reconocimiento de las comunidades afromexicanas es declarado constitucionalmente hasta el día primero de mayo de 2019.

1.3. Objetivo

Analizar el capital social vinculado al turismo rural en dos comunidades afromexicanas de la región de las Altas Montañas de Veracruz.

1.3.1. Objetivos particulares

1. Identificar los elementos del capital social que intervienen para el desarrollo de proyectos turísticos exitosos en las comunidades del Mirador y Mata Clara en los municipios de Yanga y Cuitláhuac respectivamente, Veracruz.
2. Construir una narrativa del patrimonio cultural afromexicano de las comunidades de El Mirador y Mata Clara en Yanga y Cuitláhuac.

3. Proponer una metodología para la identificación del potencial turístico desde la base de capital social.

II. REVISIÓN DE LITERATURA

En este capítulo se presentan los antecedentes y el marco teórico de referencia. La conceptualización del capital social desde las diferentes posturas teóricas y clasificaciones de capital social, así como el análisis de la afrodescendencia en Colombia, Perú, Bolivia y desde luego el caso de México, este análisis permitió la construcción de las variables para identificar la importancia del capital social vinculado al turismo comunitario

2.1. El capital social

El término capital social (CS), hace referencia a aquellas formas intangibles de un individuo, pero que no funcionan de la misma manera individual sino en un grupo o entre la comunidad, es decir la cooperación, la confianza, las normas, cohesión social y redes, volviéndose entonces, en formas tangibles capaces de generar y aprovechar otras formas de capital, como el físico, económico y humano. En una analogía, pensando que cada individuo es un engrane, dicho engrane no funciona solo a pesar de las características de construcción, requiere de otros engranes para funcionar y mover cierto mecanismo, con un fin común (Bourdieu, 1986).

El CS a diferencia del capital humano, emerge de las relaciones sociales, el segundo tiene su raíz en el individuo. Ambos pueden considerarse capitales ya que facilitan la actividad productiva, lo mismo que el capital físico, cuya diferencia con éste es el grado de tangibilidad. El capital físico es tangible, el capital humano deriva de las habilidades y conocimientos adquiridos por un individuo, por tanto menos tangible; el capital social, resultado de las relaciones entre las personas, es aún menos (Coleman *et al* 1988; (Fernández, 2012)

2.1.1. Antecedentes de la definición de capital social

El concepto de capital social, a casi 100 años de su definición, es complejo y conforme evolucionan las sociedades rurales o urbanas, cambia y se adapta a situaciones y sujetos específicos. Las teorías que dieron origen a las nuevas concepciones de CS, se describen a continuación:

El concepto de capital social fue acuñado por primera vez en 1920, por el estadounidense L. Judson Hanifan, generando las bases teóricas para las posteriores definiciones, quien lo describe de la siguiente manera:

“Al usar el término capital social no hago referencia a la acepción en que comúnmente se usa el término capital, más que en un sentido figurado. No hago alusión a algún bien pecuniario o a una propiedad personal o a dinero en efectivo, sino más bien a aquello que en la vida cotidiana de las personas es una materia tangible que cuenta. O sea, la buena voluntad, compañerismo, simpatía, relaciones sociales entre los individuos y las familias que construyen la unidad social” (L. Judson Hanifan, 1929, Citado por Putnam, 2003; Fernández Santillán, 2009).

Para Bourdieu (1986) y Ramírez (2005), es el agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, con la pertenencia a un grupo que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse en diversos sentidos.

Bourdieu (1986), también menciona, que el volumen del capital social poseído depende del tamaño de la red de conexiones que pueda efectivamente movilizar y del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) que tenga por cada una de aquellas con quien está relacionado. Rara vez un capital social puede ser adquirido sin la inversión de algún recurso económico y sin una base o constructo cultural que le permitirá relacionarse con otras personas con algún capital valioso.

Coleman (1988) menciona que el CS es “la estructura de relaciones entre actores que facilita la actividad productiva... [además, implica] una estructura en la que otros

[actores] pueden conectarse, en la que pueden generarse de manera segura obligaciones y expectativas, y donde puede compartirse información y pueden aplicarse los acuerdos”. (Nahapiet, J., 1998)

El capital social es algo que facilita la acción individual o colectiva y se genera mediante redes de relaciones, reciprocidad, confianza y normas sociales y puede describirse como un recurso neutral derivado de la estructura de la sociedad que facilita ciertas acciones por parte de los individuos o actores colectivos, permitiendo de ese modo el logro de determinados fines que, en ausencia de capital social, no podrían alcanzarse (Coleman, 1988; Neira *et al.*, 2016).

Putnam (2001) menciona al respecto que toda relación y estructura de la vida social puede generar capital social. Sin embargo, existen ciertas estructuras que cumplen mejor esa función que otras, las agrupa en tres formas principales: a) obligaciones y expectativas, b) potencial de información, y c) Normas y sanciones efectivas. Refiriéndose a aspectos de organización social, como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación en beneficio mutuo. (Neira *et al.*, 2016) centrando su interés en el compromiso cívico, es decir, el nivel de participación en organizaciones de pequeña escala y poco jerarquizadas, como clubes, iglesias, asociaciones de padres de familia, círculos literarios, grupos corales, equipos de fútbol, generando normas de reciprocidad generalizada, (Putnam, 2003) es decir, con “un repertorio de formas de colaboración” (Forero, 2002).

En América Latina el CS es definido “como un recurso intangible, que permite a personas y grupos la obtención de beneficios por medio de relaciones sociales dotadas de confianza, reciprocidad y cooperación” (Arriagada, *et al.*, 2004). Es importante la apropiación de los saberes y los recursos de la comunidad para potenciar su desarrollo con lo que se tiene.

El desarrollo de una comunidad o región está directamente relacionado con la forma de organización social, las relaciones cívicas y las redes con las que cuentan (Urteaga, 2013). Los individuos y las colectividades manejan recursos intangibles, el capital social es inherente a la estructura de las relaciones de las personas y entre las personas. No se aloja en individuos ni en implementos físicos de producción

(Coleman, 1990). Estos “capitales” formados por redes y grupos son activos cuya movilización permite lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias, con la ausencia de estas formas de capital sería imposible (Arriagada, *et al* 2004).

La dimensión social de la existencia humana puede ser tan importante como las dimensiones económicas; que lo social subyace a cualquier otra acción económica o política y que lo social constituye una dimensión de la calidad de vida tan importante como lo económico.

Las definiciones de capital social han evolucionado, y el concepto atiende las complejidades actuales, como lo muestra el Cuadro 1. Todas las definiciones integran la relación que debe existir entre sujetos, la acción colectiva y la normatividad dentro del grupo y con otros grupos, estas relaciones que van de lo individual en acción grupal tienen como objetivos el desarrollo, primero de un grupo, hasta llegar a sociedades complejas.

Cuadro 1. Definiciones de capital social.

Autor	Definición
Pierre Bourdieu, 1985	El conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas.
James Coleman, 1990	Los recursos socio estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conforman esa estructura.
Robert Putnam, 1993	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo. El capital social acrecienta los beneficios de la inversión en capital físico y humano.
BM, 2000; Woolcock, 1998; Dasgupta , 2000; Narayan, 1999	Instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia.
BID, 2001; Kliksberg, 1999	Normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común

Fuente: Arriagada, 2003.

El capital humano y social no existen aislados uno de otro. Atendiendo la complejidad de las formas sociales se encuentran fuertemente vinculados de maneras y, hasta cierto punto, se alimentan el uno al otro. El CS promueve el desarrollo del capital humano y el capital humano promueve el desarrollo del capital social, aunque la mecánica del proceso es compleja (Jaramillo B. y Szauzer, 2003).

La participación social, organización, solidaridad social, iniciativa, cooperación y confianza (Figura 1) son considerados como factores determinantes del CS, a través de la acumulación de experiencias participativas y organizativas que refuerzan los lazos dentro de una comunidad cuando se llevan a cabo. Dichos factores son la base para la construcción de dicho capital y son capaces de interactuar en conjunto dentro de un programa o proyecto de base social (Melo y Froes, 2002; Fortini de Souza, 2014).



Figura 1. Factores determinantes del capital social.

Fuente: Melo y Froes, 2002; Fortini de Souza, 2014.

Existe una evolución sobre el concepto de capital social en relación con el desarrollo económico, identificados en cuatro enfoques: comunitario, redes, institucional y sinérgico; este último muestra mayor fundamento empírico y alcance, considera los diversos niveles y dimensiones del capital social y reconoce tanto los resultados

positivos como negativos que pudieran generarse. Así también, la visión de redes muestra la importancia que tienen en las asociaciones, las relaciones verticales y horizontales de los actores en cada comunidad, para el fortalecimiento de su base social (Woolcock *et al.*, 2000).

El Banco Mundial propone tres orientaciones para clasificar el capital social, y medir el acceso y formas de participación en las redes:

1. Unión: comprende el capital social que vincula a las personas que son similares en cuanto a sus características demográficas, como miembros de una familia, vecinos, amigos cercanos y compañeros de trabajo. Refuerzan los lazos entre grupos homogéneos a partir de identidades excluyentes (determinadas por características de etnias, clase o situación social, ocupación, hermandad, juramento de lealtad, creencia religiosa, entre otros). Los mecanismos de solidaridad son fuertes para los que comparten las características, y muy excluyentes para los ajenos a la misma. La mafia es ejemplo de este tipo de CS, ayuda mutua a “los nuestros” (*la Cosa Nostra*), y excluyen a “los otros” o a los que se salen de las normas y patrones de pertenencia.
2. Puente: se presenta entre personas que no comparten muchas de las características de “unión”. Lo que define los límites entre diferentes grupos de unión y puente varían con claridad de acuerdo con los contextos, los cuales son sobresalientes por lo general políticamente. Refuerza los lazos sociales sobre las barreras étnicas, culturales, sociales o religiosas; como los movimientos de derechos civiles, movimientos juveniles inclusivos, organizaciones religiosas ecuménicas, organizaciones ecologistas, asociaciones de madres y padres de alumnos, clubs deportivos, entre otros.
3. Enlace: se refiere a los lazos del individuo con personas que representan autoridad, como representantes públicos (policía, partidos políticos) y privados (bancos), e instituciones. Este concepto se deriva de información que aparentemente no tiene relación entre sí y con gran heterogeneidad demográfica, con importancia inmediata o de un futuro bienestar entre actores identificados como parte del capital social “puente” (este es horizontal, conecta

actores con condición social similar); el capital social “enlace” es más vertical (conecta personas con los principales recursos políticos y con las instituciones económicas, a través de las diferencias de poder). A través de seis indicadores para medir dicho capital (Cuadro 2.)

Cuadro 2. Indicadores de capital social

Participación y Cooperación	Explora el trabajo conjunto entre miembros de las familias con otros en su comunidad, y en respuesta a una crisis. Considera las consecuencias de violar las expectativas de la comunidad respecto a la participación.
Grupos y Redes	Considera la naturaleza y el alcance de la participación de un miembro del hogar en diferentes organizaciones y redes sociales informales, y el rango de las contribuciones que da y se recibe de ellos. También, la diversidad de los miembros de un grupo determinado, la selección de su liderazgo, y la evolución de la participación.
Confianza y Solidaridad	Tiene como objetivo documentar la confianza hacia los vecinos, proveedores de servicios clave y extraños, para determinar cómo estas percepciones han cambiado con el tiempo.
Cohesión Social:	Identifica la naturaleza y alcance de las diferencias entre comunidades, considerando que no son entidades individuales, sino que tienen diversas formas de división social. Registra los grupos excluidos de servicios públicos esenciales y su autorreconocimiento. Reconoce las formas cotidianas de interacción social.
Información y Comunicación:	Esta dimensión explora las formas y medios por los cuales los hogares pobres reciben información sobre las condiciones del mercado y los servicios públicos, y la extensión de su acceso a la infraestructura de comunicaciones.
Empoderamiento y Acción Política:	Esta sección explora el sentido de la felicidad, la eficacia personal, y la capacidad de los miembros del hogar para influir en los dos eventos locales y los resultados políticos más amplios.

Fuente: (Banda-Castro *et al.*, 2018) (Traducción del Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital (SC-IQ) del Banco Mundial, 2002).

El tema del CS se trata preferentemente desde una perspectiva social, que involucra a los individuos y su inserción en las actividades de la sociedad, principalmente las promovidas por organizaciones sociales.

La importancia del CS para las ciencias sociales es por el valor de las relaciones entre los individuos y las organizaciones, y la necesidad de comprender los cambios de la sociedad actual relacionados con los valores, normas y prácticas socioculturales.

2.1.2. Elementos cognitivos, estructurales y relacionales del capital social

Nahapiet *et al* (1998), señalan la existencia de tres dimensiones o fuentes principales de capital social: estructurales, cognitiva y relacional; cada una tiene diferentes componentes (Cuadro 3).

Cuadro 3. Dimensiones, componentes y características del capital social.

Dimensiones o Fuentes	Componentes	Características
Estructurales	Vínculos de red	Indica el valor que tienen las redes sociales para proveer información a sus miembros.
	Configuración de la red	Forma en que se configuran las redes estructuralmente en términos de densidad, conectividad y jerarquía.
	Organizaciones apropiables	Poder inherente a códigos y lenguajes compartidos para dar acceso a personas e información.
Cognitiva	Códigos y lenguajes compartidos	Poder inherente a códigos y lenguajes compartidos para dar acceso a personas e información.
	Narrativas compartidas	Se conforma de mitos, historias y metáforas que pueden ser poderosos medios para promover significados dentro de una comunidad.
Relacional	Confianza, normas, obligaciones	Hacen posibles compromisos orientados al intercambio y la cooperación, también los pueden inhibir o fomentar. La identificación con un grupo aumenta las posibilidades de intercambio y colaboración.
	Identificación	

Fuente: Nahapiet y Ghosal, 1998.

De acuerdo al cuadro anterior, identificamos las dimensiones del capital social, que permite tener claro el enfoque en los estudios sobre el tema; desde el punto de vista estructural, el CS es un fenómeno objetivo y medible.

Por otro lado, está la orientación cognitiva, que es el pensamiento colectivo, la percepción, memoria, conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes, a

propósito de un objeto determinado, determinar qué se sabe, qué se cree, cómo se interpreta y valora y qué se hace o cómo se actúa.

Contrario a Bourdieu (1998) y Coleman (2002), autores como Paxton (1999) y Newton (1997) citado por García-Valdecasas (2011) hacen referencia a la orientación cognoscitiva, llamándola “Culturalista”, mencionan que es un fenómeno subjetivo y difícilmente medible, constituido por un conjunto de valores y actitudes que poseen los ciudadanos y que determinan cómo se comportan unos con otros. Por último, la orientación relacional, es un elemento fundamental para que se lleven a cabo los procesos recíprocos dentro de una red y entre redes, es la acción que en colectivo hace que “funcionen” como sociedad generando reciprocidad (Figura 2).

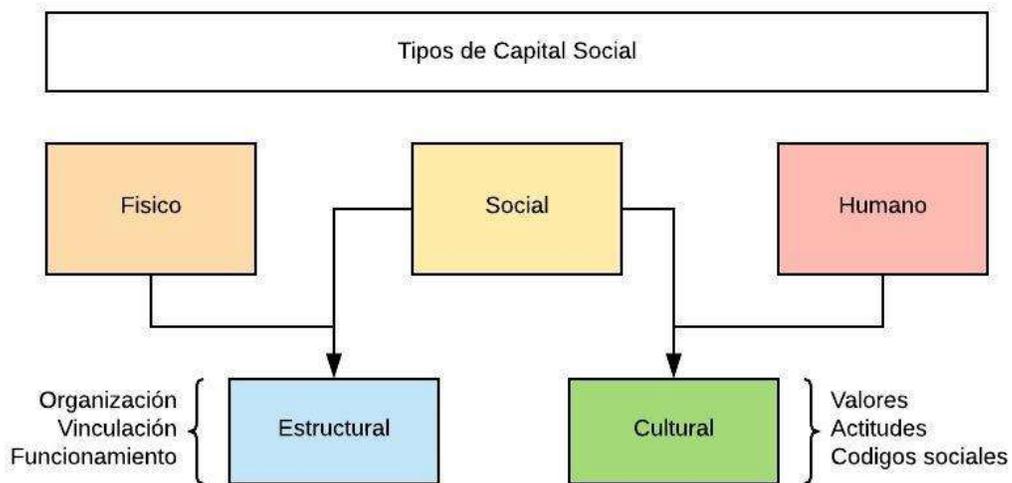


Figura 2. Tipos y concepciones de capital social.

Fuente: López, 2017.

2.1.3. Medición de Capital Social

Por sus características multidimensionales, medir el capital social puede observarse como un proceso reduccionista dado que involucra entre otros aspectos cultura, saberes, redes de relaciones y confianza; sin embargo, la medición ofrece una

posibilidad importante para identificar actividades y procesos que conlleven al desarrollo comunitario.

“El capital social se mide de diferentes maneras, aunque no es posible ni deseable lograr una única y "verdadera" medida porque siempre habrá contradictores de una u otra forma. Establecer una tipológica para medir el capital social resulta un reto, debido a las múltiples definiciones y aplicaciones que tiene este tipo de estudios”. El siguiente cuadro muestra una clasificación de diferentes autores que miden el CS, compilados por (Maseda y Pío, 2000).

Cuadro 4. Clasificación del capital social.

Tipos de Capital Social	Manifestación
Individual	Red de relaciones útiles que posee una persona.
Empresarial	Relaciones que proporcionan ventajas competitivas.
Comunitario	Relaciones entre individuos que componen redes o grupos sociales.
Público	Relaciones entre organizaciones estatales y agentes económicos y sociales.

Fuente: Portela-Masada *et al.* (2000).

Como se observa en el cuadro anterior, los puntos nodales del capital social son las formas de relacionarse, los cuales se fortalecen con grupos más organizados.

2.1.4. Cohesión social como elemento clave para el CS

La cohesión social es una forma de mantener unida a la sociedad, se considera indispensable para el capital social y son los asuntos culturales, relaciones familiares, y participación en grupos, lo que permite la unión comunitaria. Woolcock (2000) y Zhao *et al.*, (2011) incorporan la cohesión social como variable dependiente del capital social. En México, el Consejo Nacional para la Evaluación (CONEVAL, 2019) dispone

a la cohesión social como variable independiente, es decir, el capital social se configura como un indicador de la cohesión social.

La cohesión social es un fin y un medio a la vez. Como fin, es objetivo de las políticas sociales, en la medida en que estas apuntan a que todos los miembros de la sociedad se sientan parte activa de ella, como aportantes al progreso y como beneficiarios de este. Pero también es un medio porque las sociedades que ostentan mayores niveles de cohesión social brindan un mejor marco institucional para el crecimiento económico y operan como factor de atracción de inversiones (Ocampo, 2004; CEPAL, 2007).

Dado que la cohesión social abarca las áreas políticas, económicas, social y cultural; la Unión Europea, considera a una sociedad cohesionada aquella que vincula a los ciudadanos con el Estado, protegiendo los derechos humanos, permitiendo la participación activa en la sociedad, acceso seguro al bienestar material, brinda seguridad y protección social, y respeta la diversidad cultural, generando una matriz cultural para que los ciudadanos se puedan identificar (Mora, 2015).

En este sentido, la gobernanza son las relaciones multidireccionales que existen entre el gobierno (políticas públicas), industria privada (ONG), y la sociedad (organizaciones civiles, cooperativas, asociaciones), como actores funcionando a través de las diferentes orientaciones de capital social (unión, puente y enlace).

En México, para entender la cohesión social se deben tomar en cuenta los niveles de bienestar, al momento de tratar de medir la pobreza, del mismo modo en que se evalúa el ingreso corriente per cápita, rezago educativo, acceso a servicios de salud, entre otros. El grado de cohesión social deberá cuantificarse a través de indicadores que ayuden a conocer el nivel de identificación de los grupos con cuestiones como la desigualdad económica y social de la población a nivel nacional, estatal y municipal, así como indicadores de redes de apoyo e intercambio social a nivel estatal.

“Estos indicadores son: a) Coeficiente de Gini (desigualdad económica), b) Razón de ingreso (identifica la brecha que existe entre personas en condiciones de pobreza extrema y personas no pobres y no vulnerables), c) Grado de polarización social (diferencias de vida entre una población del mismo municipio o entidad), d) índice de

percepción de redes sociales (mide la facilidad de una población de obtener apoyo de sus redes sociales en situaciones diversas)” (CONEVAL, 2018).

A mayor cohesión social exista en un grupo mayor será la probabilidad de éxito de cualquier proyecto o programa que se pretenda ejecutar, debido a la sinergia que genera esa unión, por ejemplo, en todas las comunidades existe un mínimo de capital social en el sentido de vecindad, por mencionar un solo elemento.

El Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2015) identifica dos aspectos importantes para la medición de la cohesión social; “la capacidad de los individuos de establecer vínculos sociales por medio de los cuales se actualiza, modifica o preserva el sistema de valores de una sociedad mediante las relaciones e interacciones cotidianas entre las personas que forman parte de dicha colectividad; y la confianza, identificada como un valor fundamental para la permanencia y actualización de los vínculos, se presenta de una manera dinámica, pues al tiempo que orienta las acciones de los individuos se ve constantemente aumentada o disminuida por las mismas”(Mora, 2015). Estos son el elemento primordial para medir el capital social, como indicador de cohesión social.

En México, las nuevas condiciones del campo y la evidente situación de rezago en la que se encuentra, requieren una visión normativa sobre las políticas que se deben desarrollar (González y Larralde, 2013) a través de transformaciones del sector rural para aprovechar su potencial, no solo como productor primario, también actividades no agrícolas y complementarias, que a su vez generen empleo. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019), las personas que habitan en comunidades rurales ha disminuido, en 1950 se reportó 57% de la población del país, en 2010 el 22% y en el 2015 el 20%. Estas cifras muestran la falta de políticas públicas enfocadas al fortalecimiento del medio rural y el impacto se ve reflejado en mayores índices de pobreza (Cuadro 5 y 6).

Cuadro 5. Medición de la pobreza en México.

Medición de la pobreza en México 2016			
Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza 2016			
Indicadores	Porcentaje	Millones de personas	Carencias promedio
Pobreza			
Población en situación de pobreza	43.6	53.4	2.2
Población en situación de pobreza moderada	35.9	44.0	1.9
Población en situación de pobreza extrema	7.6	9.4	3.5
Población vulnerable por carencias sociales	26.8	32.9	1.7
Población vulnerable por ingresos	7.0	8.6	0

Fuente: CONEVAL, 2019.

Cuadro 6. Indicadores de carencia social en México.

Medición de la pobreza en México 2016			
Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza 2016			
Indicadores de carencia social	Porcentaje	Millones de personas	Carencias promedio
Rezago educativo	17.4	21.3	2.6
Acceso a los servicios de salud	15.5	19.1	2.7
Acceso a la seguridad social	55.8	68.4	2.2
Calidad y espacios de vivienda	12.0	14.8	3.1
Acceso a servicios básicos de vivienda	19.3	23.7	2.9
Acceso a la alimentación	20.1	24.6	2.6

Fuente: CONEVAL, 2019.

El territorio rural definido como un espacio donde convergen elementos agrícolas, sociales, económicos, naturales, culturales, históricos, geográficos, biológicos y ecológicos, tiene como eje articulador el sujeto rural, como el principal activo y beneficiario de las redes de asociación social y productiva del territorio rural delimitado multidimensionalmente (Oliver y Santos, 2017). Desde una perspectiva de la nueva ruralidad, la pluriactividad y multifuncionalidad no es un fenómeno nuevo, en sentido estricto, puesto que se trata de procesos económicos que ya existían (Sánchez, 2016).

Se reconoce la importancia que el sector rural tiene frente a las necesidades de redefinir el patrón de desarrollo, revalorando el papel marginal y residual que se le ha asignado como proveedor de alimentos (Trpin, 2005), con una visión territorial de los espacios rurales que ahora contempla dimensiones económica, ambiental, social, cultural, histórica y política, como fundamentos para replantear el desarrollo rural. Transformación que requiere de la participación social para ser productivamente sostenible más allá de las políticas de gobierno.

2.2. Estudios de capital social en comunidades afrodescendientes

Los afrodescendientes latinoamericanos enfrentan desafíos significativos en sus luchas por los derechos colectivos (Hooker, 2008). Estudios, informes y conferencias internacionales han mostrado que numerosos afrodescendientes se encuentran entre los grupos más pobres y más marginados de la población (UNESCO, 2019). Es necesario, desde los estudios Afromexicanos, comprender el capital social con el que cuentan para hacer frente a los desafíos presentes y futuros. Enseguida se citan trabajos en países Latinoamericanos donde el capital social está de manera directa e indirectamente presente.

2.2.1. Afrodescendientes en Colombia

Desde la época de la Colonia, en lo que hoy es Colombia, las comunidades afrodescendientes se establecieron en diferentes espacios geográficos de las regiones del Pacífico y el Caribe, y en los valles interandinos, constituyendo territorios libres, como una forma de resistencia al régimen esclavista. A este fenómeno se conoció como cimarronismo. Con el transcurrir del siglo XIX esta dinámica se amplió a partir de la Guerra de Independencia, y se consolidó con la abolición de la esclavitud en 1851 (Quecha, 2015; PNUD, 2012).

En 1993 reconocen la existencia de las comunidades afrodescendientes, y si bien es fundamentalmente una ley general de titulación de tierras para las comunidades

asentadas históricamente en las riberas de los ríos y que por su carácter de migrantes venidos de África durante la esclavitud, no podían reclamar una propiedad patrimonial del suelo, se reconoció que la antigüedad de sus asentamientos y la apropiación de los ambientes que habitan, los hacen parte de la nación colombiana (Baquero, 2015).

En la actualidad, los afrodescendientes, como se indica en el Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano, Colombia 2011, son víctimas del conflicto y la discriminación. La diversidad de la población que se auto reconoce como afro, invita a mirar con más detalle sus condiciones para visualizar políticas efectivas en la solución de sus problemas estructurales y las vulnerabilidades que los afectan.

Dadas las limitadas dotaciones de capital humano, las tensiones que genera la consulta previa, las dificultades de las comunidades para gobernarse a sí mismas y a sus territorios, y el contraste entre las visiones empresariales del desarrollo, y las propias de las comunidades y consejos comunitarios.

Esta problemática depende del capital social con el que cuentan las comunidades afrocolombianas. En el mismo documento se proponen una serie de lineamientos como políticas públicas en los territorios de las comunidades negras del país, como los siguientes (PNUD, 2012):

1. Política de reconocimiento y respeto a la gobernabilidad, un programa que busca el reconocimiento efectivo de la institucionalidad basada en principios constitucionales de los territorios colectivos y sus consejos comunitarios. La consulta previa como un proceso de diálogo y concertación intercultural entre dos concepciones de desarrollo, surge como un derecho fundamental, que tienen los miembros de las comunidades negras para poder conocer y determinar las acciones a seguir frente a un proyecto, obra o actividad que se pretenda realizar dentro de su territorio, que afecte su integridad étnica y cultural, y debe seguirse para los grupos étnicos, en particular en las áreas de tierras de afrodescendientes, que obliga a todos los agentes públicos y privados.

2. Política de desarrollo humano rural, su objetivo es nivelar las condiciones de vida del Pacífico a las del promedio nacional (disminuyendo la brecha de desigualdad social) basado en el saneamiento básico, calidad en la cobertura de salud y calidad en la educación).

De acuerdo con Grueso *et al.*, (1998), se requiere un movimiento social de comunidades negras para la reconstrucción y afirmación de la identidad cultural, que conlleve a una estrategia de organización autónoma, para el alcance de derechos culturales, sociales, políticas y territoriales y por la defensa de los recursos naturales y el medio ambiente.

2.2.2. Afrodescendientes en Perú

En el caso de Perú, han transcurrido casi quinientos años desde la primera llegada de población proveniente de África, traídos como esclavos para el trabajo en las haciendas de la región de la costa principalmente. Los esclavos que poblaron la zona norte del Perú eran provenientes del Congo, Angola y Madagascar. Actualmente muchos de sus descendientes siguen viviendo en situaciones de exclusión y discriminación, sin ser identificados adecuadamente, sin que se sepa cuántos de ellos habitan en el territorio, ni las especificidades de las condiciones sociales en las que viven. Es decir, en una situación de invisibilidad sistemática (Benavides *et al.*, 2013).

La población afroperuana se caracteriza por experimentar la exclusión social y la discriminación, los cuales forman un entramado complejo y a la vez fuertemente insertado en las dinámicas sociales (Benavides *et al.*, 2013).

Cuando se habla de CS y de sus manifestaciones, como la asociatividad o internalización de normas y valores, en estudios realizados en el Perú, se toman en cuenta como elementos clave la Asociatividad formal e informal en distintos tipos de organizaciones (instituciones, partidos políticos, familia, amigos). Otro elemento del CS estudiado es la Confianza, resaltando en el caso peruano la falta de confianza de 48% de la población entre personas de la misma comunidad (Tello, 2006).

Por otra parte, la exclusión social como elemento generado de la Cohesión social, alude a los mecanismos institucionales que les impiden acceder a bienes materiales, servicios sociales, vivienda, crédito, capital y otros recursos, así como a participar plenamente en las esferas de la vida social, cultural y política del país, tomado en cuenta en los estudios de CS. Por último, y como un elemento importante, dado que es consecuencia del bajo capital social, se encuentra la discriminación y los procesos de maltrato o trato diferenciado, motivados por razones de origen social, lengua, género, vestimenta, cultura o 'raza' de la que son víctima los afroperuanos (Benavides *et al.*, 2013).

2.2.3. Afrodescendientes en Bolivia

De acuerdo a una definición convencional expuesta por (Valenzuela 2004) de capital social, se puede decir que éste se refiere al conjunto de normas y redes sociales que facilitan la acción colectiva entre los individuos. Una forma de operativizar esta definición es identificando redes sociales genéricas de afiliación comunitaria y redes sociales específicas que operan en los mercados de empleo y crédito. Las primeras incluyen, entre otras, clubes deportivos, asociaciones culturales u organizaciones de barrio. Las segundas hacen referencia principalmente a las redes informales de crédito y empleo. Por ello se advierte que el capital social surge de la relación entre los individuos o los hogares.

Para el caso de Bolivia, el proceso continuo de conformación de redes sociales o disolución de otras más viejas (como reemplazo), es una característica que la hace propicia para entender la dinámica que adoptan las estrategias informales, para sobrellevar la pobreza que afecta a familias indígenas y afrobolivianos.

Los afrobolivianos constituyen uno de los grupos de población afrolatinoamericana menos estudiados y relativamente poco conocidos, invisibles a lo largo de una gran parte de la historia de su país. En Bolivia, la movilización de la comunidad afro y su reconocimiento oficial son recientes. El reconocimiento de la presencia de los

afrobolivianos como parte de la nación se dio en la última constitución de febrero de 2007 (Lisocka-Jaegermann, 2010).

La organización social de los Afrobolivianos se basa en la familia nuclear, la unidad familiar, muestra lazos muy fuertes entre sus miembros debido a la segregación que existe por el color, provocando una cerrada organización étnica, al interior de la misma, manteniendo vivos rasgos de su cultura de origen (EcuRed contributors, 2013). En términos del capital social, es un ejemplo claro de la unión que existe, limitada en otras formas como puente o vinculación.

2.2.4. Afrodescendientes en México

La población Afromexicana habita en nuestro territorio hace más de cinco siglos sin tener actualmente un reconocimiento pleno de sus derechos en la Constitución, a pesar de que México es jurídicamente un país pluricultural, hasta el primero de mayo de 2019 cuando se modificó el artículo segundo, quedando de la siguiente manera, en el apartado C:

“Se reconoce como parte de la composición pluricultural de la Nación a los pueblos afromexicanos, a sus comunidades y reagrupamientos sociales y culturales, cualquiera que sea su autodenominación. Por equiparación a los indígenas, se les reconocen los mismos derechos a fin de garantizar su libre determinación, autonomía, desarrollo e inclusión social ”(Harp y Batres, 2018).

La libre determinación, autonomía e inclusión social, como comunidad deberán impulsarse y desarrollarse a través de esquemas que consideren el capital existente, para lograr los objetivos que se planteen para el pueblo afromexicano.

En estudios de caso específicos sobre afrodescendencias de la región de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca (Navarro *et al.*, 2016), resaltan el sentimiento de diversas personas de no pertenecer a una comunidad por los rasgos físicos, la percepción de que eran diferentes imperaba en el discurso. “Ser negro era un insulto —aún lo sigue siendo—, por ello el auto reconocimiento y sensibilización ha sido una tarea ardua”

(Navarro *et al.*, 2016). El capital social de “unión”, dado el bajo autorreconocimiento difícil, como hemos visto en las experiencias de varios países latinoamericanos, otros tipos de capital social, que permitan superar situaciones de pobreza y discriminación.

Velázquez (2016), menciona que los temas que más se han trabajado desde la antropología, tienen que ver con las expresiones culturales, como la música, la danza, la gastronomía, las fiestas, los rituales y algunos aspectos religiosos. También los temas de la identidad, con enfoques que no consideran procesos históricos y no llevan a cabo etnografías más holísticas, que permitan entender los complejos procesos de construcción de la identidad en estas comunidades. Menciona además los trabajos en el tema de las artes; en cuanto a entendidos del CS se encuentra, en menor medida la movilización política, la formación de organizaciones sociales y las demandas, sobre todo en la Costa Chica.

En su resolución 68/237, la Asamblea General proclamó el Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2015-2024) con el tema “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo”. Dicho reconocimiento es una oportunidad única para exponer la importancia de los afrodescendientes y sus contribuciones en la sociedad, promoviendo medidas que prevengan la desigualdad y la discriminación (Naciones Unidas, 2015).

El Decenio internacional para los afrodescendientes, adoptado por los Estados miembros de la ONU, considera en su totalidad a las mujeres, hombres y niños de ascendencia africana. Con la obligación de responder a la justicia, a través de acciones que fortalezcan el pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales culturales, civiles y políticos, así como su participación plena y equitativa en la sociedad, de esta manera se contribuirá a dar a conocer, valorar, apreciar y respetar más ampliamente las realizaciones principales de los afrodescendientes y su contribución al desarrollo económico, social, intelectual, cultural y ético de la humanidad.

El tema de poblaciones afrodescendientes durante muchos años ha sido invisibilizado (CONAPRED, 2017) en diferentes aspectos, a pesar de que existe una amplia

producción bibliográfica en diversos temas de investigación en varios periodos históricos, y regiones del país, han aportado valiosos datos para entender el presente y el pasado de la población que hoy llamamos “afromexicana” (Díaz y Velázquez, 2018).

El INEGI-CNDH (2017) a través del informe “Perfil de la población afrodescendiente en México”, menciona que 1 de cada 100 personas en México es afrodescendiente, Guerrero es la entidad con mayor número de personas afrodescendiente, seguido de Oaxaca y Veracruz, este último con 3.3% de su población, de los cuales en 10 de los municipios de esta entidad federativa, al menos el 10% se considera afrodescendiente (Figura 3).



Figura 3. Mapa de las poblaciones y comunidades afrodescendientes en México
Fuente: CONAPRED, 2019.

Estos datos forman parte de los resultados de la encuesta intercensal (EIC) 2015, considerando las respuestas de las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta: De acuerdo con su cultura, historia y tradiciones ¿Usted se considera negro (a), es decir, afromexicano (a) o afrodescendiente?

Como ya se mencionó, la presencia histórica de afrodescendientes en México se ha documentado ampliamente y hay evidencias de la presencia actual de colectivos que se reconocen como tales; sin embargo, la omisión constitucional de manera específica, hasta el 1 de mayo de 2019, vulneraba la atención a las colectividades y comunidades afrodescendientes. Aunque existen acciones de diversas instituciones y organizaciones por parte del Estado y ONG, todavía sigue siendo una tarea pendiente del Estado (CDI, 2012).

“En México existe el Movimiento Nacional por la Diversidad Cultural de México, un espacio interinstitucional dedicado a fomentar el reconocimiento y valoración de cada individuo, comunidad y pueblo que integran el país y favorecer el diálogo intercultural. Dicho movimiento está integrado por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe y la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación (SEP), la Dirección de Medicina Tradicional y Desarrollo Intercultural de la Secretaría de Salud, la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), divulgó un documento con el objetivo de fortalecer las medidas nacionales y la cooperación regional e internacional en beneficio de este sector de la población en relación con el goce pleno de sus derechos económicos, culturales, sociales, civiles y políticos, su participación e integración en todos los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad, y la promoción de mayor conocimiento y respeto de la diversidad de su herencia y su cultura para el fortalecimiento y valoración de las comunidades y pueblos afromexicanos a través de diferentes ejes de acción como:

1. Guía para la acción pública: como una herramienta basada en la perspectiva de las políticas públicas como instrumento que apoye las acciones para el

- cumplimiento del derecho a la no discriminación y el reconocimiento de la diversidad cultural.
2. El derecho a la no discriminación y la diversidad cultural: basada en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural que reconoce que la diversidad cultural es esencial para el género humano y constituye el patrimonio común de la humanidad y en la Declaración y Programa de Acción de Durban y que contienen las medidas generales que los Estados habrán de realizar para prevenir y erradicar el racismo, la discriminación, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia.
 3. Quiénes son las personas afrodescendientes: donde hace mención sobre la cantidad de población afrodescendiente que existe (alrededor de 200 millones de personas afrodescendientes en el continente americano, lo que representa más de un tercio de la población y se caracterizan por compartir rasgos culturales, históricos y fenotípicos afines). Y su origen (250 000 personas esclavizadas del continente africano durante el periodo virreinal)” (Del Pino *et al.*, s/f)

En el marco del año 2011, declarado por la Organización de Naciones Unidas como el Año Internacional de los Afrodescendientes, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, inició la Consulta para la Identificación de las Comunidades Afrodescendientes de México en diferentes entidades de la República Mexicana, con el objetivo de conocer e identificar a las poblaciones afrodescendientes actuales (CDI, 2012).

La identificación como sujetos colectivos de derecho de los afrodescendientes sentará las bases para su reconocimiento jurídico (logrado el 1 de mayo de 2019), encaminar acciones tendientes a revalorar la presencia afrodescendiente en el país, así como fortalecer la identidad colectiva, generar las políticas públicas necesarias para promover el desarrollo con identidad, la equidad y la inclusión.

Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Coahuila, Chiapas y Michoacán fueron las entidades seleccionadas para la consulta, los primeros cuatro estados, en diferentes magnitudes y formas, se reconocieron dinámicas de movilización cultural y política en torno a la identidad afrodescendiente, así como procesos organizativos para tales fines, buscando y demandando el reconocimiento. El trabajo fue realizado por la UNESCO, CONAPRED, CONACULTA, INEGI, CDI, PUMC-UNAM, ENAH, INAH, CIESAS, UMSA, la Secretaría de Asuntos Indígenas de Guerrero y Oaxaca, México Negro,

África, Época, Ecosta Yutu Cuii y el Movimiento Nacional Afromexicano, el primero en su tipo, buscando el reconocimiento y la identificación de la afrodescendencia en México.

Los resultados obtenidos de las encuestas se dieron a conocer a partir de campañas informativas y de sensibilización, con un total de 34 localidades repartidas en los seis estados, Guerrero y Oaxaca con el mayor número de localidades (CDI, 2012) (Anexo 1).

Los resultados de Veracruz, a partir del estudio realizado en Tamiahua, Actopan, Cuitláhuac y Yanga, se seleccionaron a partir de un proceso de inferencia sustentado en información científica publicada por especialistas, así como por aquellas provista por agentes clave como Adriana Naveda¹, funcionarios de la CDI e informantes claves.

De manera particular, la localidad de Mata Clara en el municipio de Cuitláhuac, se identificó en cuanto a unión social (Figura 4.) y por ser la localidad de mayores dimensiones en comparación con otras localidades estudiadas como El Cuajilote, Puente Quebrado y La Primavera, que existe vida comunitaria articulada en torno al cuidado y mantenimiento de la localidad y del trabajo productivo (faenas en la iglesia, parques, escuelas y panteones) reforzando la unión entre la población, principalmente por la relación de parentesco que existe entre ellos.

¹ Esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, 1690-1830, Xalapa, Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Históricas, 1987.



Figura 4. Afromexicanos de Mata Clara, Cuitláhuac.

Entre los miembros de la localidad se comparten algunas nociones acerca del origen de la comunidad y sus primeros pobladores (identidad), de ellos se menciona que “vinieron de Acatlán de Pérez Figueroa (estado actual de Oaxaca). Estos eran esclavos, acarreaban caña y piloncillo desde Yanga al hombro, con grilletes en los pies. Teodoro Virgen fue el primer poblador y provenía de Martinica, estos esclavos llegaron para ser vendidos”. La identificación o auto adscripción de la comunidad se refiere como “Comunidad Negra de Mata Clara”, la importancia que tiene el fenotipo como elemento articulador de una conciencia de distintividad de los miembros de la localidad de Mata Clara.

En la comunidad de El Mirador, municipio de Yanga, la unidad social se refiere a una pequeña parte de una suerte de mancomunidad entre San Miguel el Grande y San Miguelito, en donde comparten su vida cotidiana y su estatus administrativo, en conjunto conforman la localidad de Dr. Vértiz. Sin embargo, ellos se consideran una comunidad por sí mismos. La vinculación laboral, en comparación con la localidad de Mata Clara que son ejidatarios, el trabajo se encuentra principalmente como peones agrícolas.

La distinción social o la construcción de la alteridad respecto de otras poblaciones, está sustentada sobre el fenotipo y no sobre otros elementos que son necesariamente

compartidos por la población de esta región, que se caracteriza por su diversidad social y cultural.

2.3. El Capital Social en el Turismo

El turismo, en especial el turismo comunitario, partiendo del hecho que la gran mayoría de las comunidades afromexicanas se encuentran en áreas rurales, es un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en donde la población local, a través de sus estructuras organizativas y colectivas, ejercen un papel significativo en su control y gestión (Balbini, 2008). Lo que permite ofrecer actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permite disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa.

La aplicación del concepto de capital social en la investigación turística es comparativamente deficiente. Se ha prestado poca atención a las funciones del capital social en el desarrollo del turismo regional y comunitario, con sólo unas pocas excepciones (Zhao *et al.*, 2011).

Teniendo su origen en el concepto de desarrollo sostenible popularizado por el Informe Brundtland publicado en 1987, el turismo sostenible ha sido un paradigma dominante en los estudios turísticos (Bramwell y Lane, 2011; Ruhanen *et al.*, 2015). La investigación en el campo ha progresado tanto teórica como metodológicamente, y los hallazgos han mejorado la comprensión del desarrollo turístico.

“El enfoque basado en la comunidad, a pesar de las barreras de implementación, sigue siendo el mejor curso de acción, ya que , los problemas locales tienen una influencia directa en la experiencia turística, la imagen del turismo se basa en los activos de la comunidad local, , la participación pública funciona como una fuerza impulsora para proteger el medio ambiente natural y la cultura de la comunidad como productos turísticos, al tiempo que fomenta mayores ingresos relacionados con el turismo” Okazaki, (2008).

Entre las seis tendencias identificadas en la investigación turística sostenible por (Bramwell *et al.*, 2017), la gobernanza se presenta como un tema emergente. Como señalan, “la gobernanza es una conceptualización relativamente nueva en la investigación turística, que representa una visión amplia de cómo se dirigen, movilizan y regulan las sociedades y la acción social. Los sistemas y regímenes de gobernanza pueden dirigir las relaciones sociales, incluidas las normas y los valores sociales”.

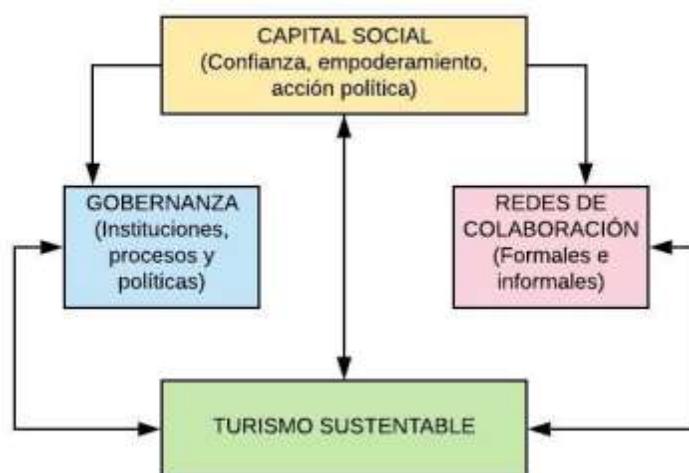


Figura 5. Relación entre capital social, gobernanza y turismo.

Fuente: Nunkoo (2017).

Como se puede observar en la Figura 5, de acuerdo con (Nunkoo 2017), existen elementos estructurales, siendo el capital social y sus elementos como la confianza, el empoderamiento y la acción política, los ingredientes clave para cualquier forma de organización u objetivo, a su vez, este capital social, es capaz de generar redes de colaboración multidireccional, la gobernanza del mismo modo (multidireccional) trabajando de manera conjunta con políticas públicas adecuadas, que en el caso de las actividades no agrícolas como el turismo, pueda genera o incidir de manera sostenible como una actividad económica. Todo este proceso está influenciado por elementos estructurales más amplios como el Estado de derecho, las normas de toma de decisiones y el entorno político del destino.

La organización social y la salud de dicha organización en términos de CS, tienen un papel importante si se busca el desarrollo turístico de una región afroamericana en áreas rurales, que conduzcan a un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, mejorando los niveles de vida (Ramírez y Carrillo, 2000) y en consecuencia disminuyendo las brechas de desigualdad social, aumentando la cohesión social, que a su vez incrementa el capital social.



Figura 6. Afroamericanas organizadas para el encuentro de Pueblos Negros, El Mirador, Yanga.

En México, es necesario considerar y visualizar en su justa dimensión, la importancia que tienen las poblaciones afrodescendientes (Figura 6.), su historia y su presente, reivindicando su existencia como pueblo, para que puedan hacer frente y superar las condiciones de pobreza, discriminación y marginación de la que son parte muchas de ellas.

Con el fin de incidir en la mejora de las condiciones de vida y el desarrollo local en regiones con diversidad de recursos, el turismo ha sido opción dentro de las agendas gubernamentales, no obstante; dentro de la implementación de nuevos proyectos turísticos existe un sesgo hacia aquellas comunidades o regiones con atractivos naturales o culturales conocidos por su autenticidad, tal es el caso de la ruta del café

en Córdoba, Orizaba Pueblo Mágico o la Ruta Itztli en Zongolica, en la región centro de Veracruz, en donde los atractivos y productos construidos se basan en paisajes naturales, producción agrícola y expresiones culturales de origen náhuatl, principalmente.

Existe una brecha importante en aquellas comunidades con orígenes africanos, donde el proceso de revalorización, identificación y el reconocimiento a nivel constitucional son las prioridades. Hablar de turismo rural en la región centro de Veracruz, a pesar de su gran diversidad, no podrá estar completo sin contemplar aquellas comunidades afromexicanas y su legado cultural (Figura 7.) en la formación de la sociedad mexicana actual, y que cuentan con el potencial necesario para el desarrollo turístico, tal es el caso de las comunidades de El Mirador, Yanga y Mata Clara, Cuitláhuac, Veracruz.

En el estado de Veracruz, por ejemplo, existen trabajos que buscan reencontrar una “identidad-afro” intentando comerciar con la cultura en sus expresiones artísticas y el turismo, o a través de redes de afinidad y alianzas (Hoffmann, 2010). A pesar de los intentos por la revalorización de una sociedad con características únicas, el desarrollo turístico con una base social afromexicana, aún se encuentra incipiente respecto a otros grupos sociales como los indígenas.

2.4. Patrimonio cultural e identidad afromexicana

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA, 2017) menciona que el patrimonio cultural tiene dos vías de manifestación: el material, como edificaciones u objetos, y la inmaterial, como procesos, lenguas y técnicas que dan lugar a festividades, ritos y tradiciones. México cuenta con uno de los patrimonios culturales más ricos del planeta: basta mencionar que ocupa el primer lugar en América Latina y el sexto en el mundo, en sitios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO con 28 sitios en 26 declaratorias (CONACULTA, 2006).

Al respecto, Prats (1998) define al patrimonio como todo aquello que socialmente se considera digno de conservación, independientemente de su interés utilitario, mientras que al hablar de patrimonio cultural lo define como una invención y una construcción

social (ninguna invención adquiere autoridad hasta que no se legitima como una construcción social y ninguna construcción social se produce espontáneamente sin un discurso previamente inventado) ya sea en sus elementos, en su composición o en su significado (Prats, 1998).

Aunque el patrimonio cultural es normalmente asociado a aquello que nos antecede, a legados más o menos lejanos en el tiempo, es importante situar de forma más precisa la emergencia de los procesos de patrimonialización y a qué contextos sociohistóricos están vinculados, desde esta lógica el bien cultural son aquellos aspectos socioculturales de un colectivo, materializando elementos simbólicos y simbólicos materiales (Prats, 1998; Hernández, 2002; Muriel, 2017).



Figura 7. Ex Hacienda de San José del Corral, Yanga.

El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Es importante reconocer que abarca no sólo el patrimonio material, sino también el patrimonio natural e inmaterial, esos recursos requieren políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables (UNESCO, 2005).

Encierra el potencial de promover el acceso a la diversidad cultural y su disfrute. Puede también enriquecer el capital social conformando un sentido de pertenencia, individual y colectivo, que ayuda a mantener la cohesión social y territorial. Por otra parte, el patrimonio cultural ha adquirido una gran importancia económica para el sector del turismo en muchos países, al mismo tiempo que se generaban nuevos retos para su conservación (UNESCO, 2005).

En ese sentido, fueron analizados algunos documentos con el objetivo de exponer el patrimonio actual de las poblaciones afroamericanas, como el documento de divulgación elaborado por la asociación “AFRODESCENDENCIAS Investigación e Incidencia AC” sobre afrodescendientes en la Ciudad de México, en donde se exponen sus derechos y una breve explicación sobre quiénes son y en donde están, como parte no solo de la búsqueda del reconocimiento y valoración de sus derechos, sino también como un medio de construcción de un patrimonio afroamericano en la CDMX.

El documento menciona que un afrodescendiente: “se refiere a personas que provienen de hombres y mujeres de origen africano que viven en las Américas y en diversas regiones del mundo... descendientes de hombre y mujeres de origen africano que fueron trasladados de manera forzada a México durante el periodo virreinal. También aquellas personas que arribaron después de la independencia y que han sido conocidas como negras y morenas... Actualmente se le llaman afroamericanos con el fin de explicar el hecho de que viven en el territorio nacional y son connacionales, personas que en su historia tienen un vínculo con el continente africano” (AFRODESCENDENCIAS Investigación e Incidencias A.C., s.f.)

Los procesos identitarios y de reconocimiento (Figura 8), se configuran como un ingrediente clave en la construcción de colectivos afrodescendientes, dichos procesos en México comenzaron con la auto adscripción individual, como personas negras, afroamericanas, afroindios, moreno, entre otros, mismos que lograron el reconocimiento constitucional; sin embargo, a pesar de que actualmente existe gracias a estudios y censos realizados (CDI,2012; INEGI-CNDH, 2017; CONAPRED, 2017). no se puede hablar de identidad sin elementos patrimoniales que lo construyan.

Este proceso de apropiación identitaria que se transforma en la base social capaz de generar capital social, de manera que, según Gadea (2011), el individuo afro-descendiente “saldría reforzado” de ese contacto con la diversidad y la multiplicidad de interacciones sociales y, lejos de considerar que una eventual fragmentación de las experiencias, conduzca a una pérdida o disolución de sus supuestos “grupos de pertenencia” y de su propia individualidad, esta multiplicación de las experiencias y de afiliaciones a grupos refuerza, paradójicamente, el carácter propiamente individual de su vivencia como afro-descendiente, dando origen de forma fundamental, el espacio de la negritud y la africanidad².



Figura 8. XVIII Encuentro de pueblos negros, El Mirador, Yanga.

² Se comprende por africanidad un espacio de elaboración discursiva y política que pretende sintetizar la pertenencia colectiva de un grupo humano a una comunidad presumiblemente fundamentada en determinadas especificidades históricas y culturales referenciadas en el continente africano. Se trata, al mismo tiempo, de un gesto pedagógico y de una “técnica de subjetivación” que establece el rescate de un origen africano común entre la población negra, clave para el reconocimiento intragrupal y valorización cultural particular. Políticamente, se trata de un proyecto de contra-identidad o de identidad de resistencia, consecuente con el proyecto histórico de la modernidad, que cuestiona la aparente superioridad moral del modelo euro-céntrico de una historia universal.

El poder de atracción de un espacio turístico está directamente relacionado con la capacidad de difusión de su patrimonio, aspecto vital para el segmento turístico, ya que, el turista suele ser un gran consumidor de información en las fases de anticipación, experiencia y recreación del viaje turístico, además de no estar sometido a la temporalidad o a la moda (Mallo *et al* 2013).

Conocer el acervo patrimonial y cultural es crucial para una serie de procesos interconectados, primero el autorreconocimiento y la apropiación de elementos que refuercen la identidad y pertenencia, y segundo, a través de la apropiación y sentido de pertenencia como sustancia capaz de crear unión social.

Los antecedentes de lo que se considera patrimonio cultural, se encuentra en la historia, en el periodo virreinal, cuando de manera forzada, junto con los españoles, llegaron personas africanas procedentes de África Occidental o del Centro.

“En 1519, no solamente entraron a la ciudad de México-Tenochtitlán los contingentes europeos de Hernán Cortés, sino también un grupo de africanos que los acompañaban. El primer africano en condición de esclavitud registrado en la Nueva España fue Juan Cortés, perteneciente al soldado Juan Sedeño, como él, entraron de manera “legal” más de 500,000 africanos, esta cifra se eleva cuando se toman en cuenta el contrabando que existió de esta “mercancía” en los diferentes puertos de la nueva colonia.

Así fue como en los mercados, plazas, iglesias, talleres de trabajo, procesiones, entre otros, comenzaron a convivir mujeres y hombres nahuas, otomíes o mayas con españoles y africanos, y las lenguas, costumbres, creencias y formas de vestir, curar o cocinar de los distintos grupos se intercambiaron y fusionaron desde el siglo XVI “ (Velázquez, *et al.*, 2012).

Si bien la importancia de la esclavitud y de la presencia negra es un hecho histórico comprobado y bien documentado en las diferentes regiones del país, no sucede lo mismo con las poblaciones negras contemporáneas, cuya existencia en tanto que individuos, y más aún en tanto que grupo social, no ha sido reconocida legalmente en

todo el territorio, y la búsqueda por este reconocimiento sigue siendo una lucha en búsqueda de la visualización y valoración.

El estudio de las minorías étnicas no indígenas en México se inició en el INAH en 1974, y presidido en su primera versión por el Antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán con el propósito de conocer y analizar la participación de las minorías de origen extranjero en el proceso histórico de México, desde un enfoque más amplio del que se manejaba habitualmente: español-indígena y que hasta a principios del siglo XX se planteaban como los únicos componentes básicos de la construcción de México (UNAM, 2016).

Guerrero y Oaxaca son los estados con mayor porcentaje de poblaciones afrodescendientes con 6.5% y 4.9% de su población respectivamente, y que, a través de organizaciones sociales, el trabajo de valorización y visualización de la identidad “afro” o “negra” desde la perspectiva política se ha consolidado, de forma que ya existe el documento constitucional que reconoce la pluriculturalidad social del Estado.

Veracruz, es sin duda, uno de los estados con mayor riqueza cultural de México, por el resultado de la intensa convivencia e intercambio entre diversos grupos que han formado parte de su pasado y construyen el presente. Con sus saberes, costumbres, pueblos indígenas, europeos y africanos de diversos orígenes, conforman y desarrollan un patrimonio cultural vasto y creativo que se manifiesta de diversas formas, en la cosmovisión, ritualidad, gastronomía, lenguas, danza, música, entre otros.

2.5. Epilogo

El concepto de capital social, después de la revisión literaria expuesta en el presente trabajo, enmarca y revaloriza el factor social en la investigación y la formulación del turismo, a través de indicadores que desde lo individual trabajan colectivamente. Entendiendo que el desarrollo de una comunidad este directamente relacionada con la forma de organización, las redes y los valores que ésta tenga. Ver figura 9.

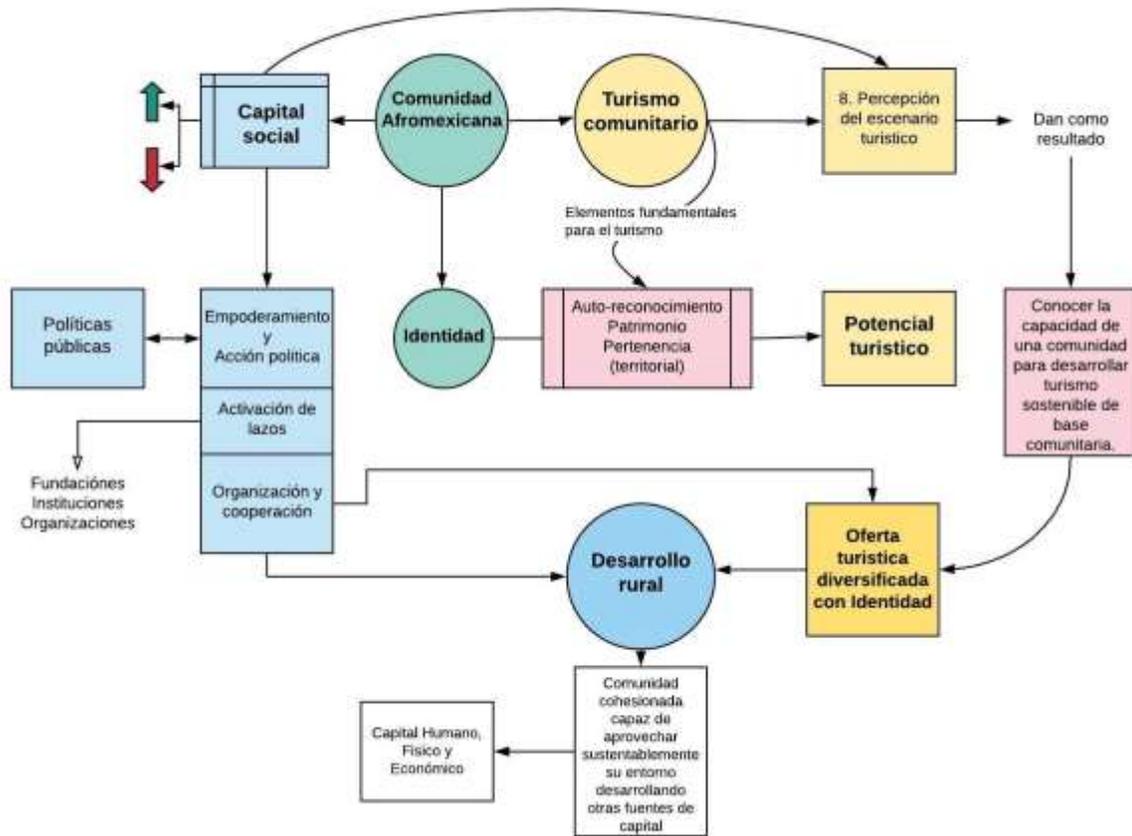


Figura 9. Mapa conceptual de estudio de Capital Social en la RAMV.

No se pretende generar una nueva teoría de capital social, más bien entender el marco teórico y conceptual que permita definir que postura y elementos del capital social deberán ser abordados durante la investigación, en tanto que los sujetos de este estudio pertenecen a minorías étnica-raciales que han sido invisibilizados durante siglos. Por lo que se puede concluir:

1. La sistemática no visibilidad de los pueblos afromexicanos ha dificultado su capacidad de organizarse, en tanto que “desde la raíz” no se han auto reconocido, a pesar del reconocimiento constitucional que recientemente fue aprobado
2. El capital social con el que cuentan, por lo tanto, es pobre y requiere de esfuerzos conjuntos entre los tres órdenes de gobierno y desde luego en la

base comunitaria, este ultimo a partir, primero, con la creación de una narrativa colectiva que permita a los sujetos apropiarse de raíces culturales y patrimoniales, reconociéndose como transformadores de un territorio.

3. El turismo comunitario, como una actividad económica, resulta como la materialización del reservorio de capital social con el que cuentan las comunidades. la formulación y ejecución de proyectos turísticos exitosos dependerá de la ausencia o no de capital social.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

En el siguiente capítulo se abordan los aspectos metodológicos empleados para identificar los elementos del capital, así como las técnicas etnográficas para la construcción de la narrativa actual con la que cuentan las comunidades estudiadas, por último se construye una metodología para medir el capital social vinculado al turismo.

Fue diseñado un proceso metodológico de casos con técnicas etnográficas, en tanto que se realizaron historia de vida y la aplicación de una encuesta semi-estructurada, esta última se codificó y se trató mediante técnicas de estadística descriptiva identificando cuantitativa y cualitativamente los elementos del capital social vinculados al turismo en las dos comunidades de estudio. Esta etapa se fortaleció con una estancia de investigación en la sierra sur de Ecuador, en donde se pudo documentar la riqueza de la capital social asociada al turismo comunitario.

3.1. Ubicación

Este trabajo de investigación aplicada se realizó en los municipios de Yanga y Cuitláhuac, en las comunidades de El Mirador y Mata Clara, respectivamente. El municipio de Yanga tiene una superficie de 89.08 km², se encuentra ubicado en la zona centro del estado, en las coordenadas 18°50' 55" latitud norte y 96°48' 22" de longitud este de México, a una altura de 520 metros sobre el nivel del mar. Limita al este con Cuitláhuac, al noreste con Atoyac y al sureste con Omealca. El municipio de Cuitláhuac tiene una superficie de 150.20 km², localizado en la zona central del Estado, en las coordenadas 18°49' de latitud norte y 96°43' de longitud oeste, a una altura de 380 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Atoyac y Paso del Macho, al este con Carrillo Puerto, al sur con Omealca, al oeste con Yanga.

En virtud de que lo fundamental es investigar la importancia del capital social en las comunidades afrodescendientes para el desarrollo de los proyectos de turismo rural en la región centro de Veracruz, a partir del análisis de diferentes fuentes documentales y la aplicación de un instrumento estructurado y entrevistas no estructuradas, los resultados expresaron aspectos singulares de la situación analizada, por lo que no se pretende la generalización en sentido cualitativo.

Este trabajo corresponde a estudios de casos, entendiendo éste como “la investigación que tiene como propósito identificar los diferentes estratos de la universalidad y particularidad presente en la circunstancia estudiada” (Erickson, 1989).

3.2. Elementos del capital social en el desarrollo de proyectos turísticos en El Mirador y Mata Clara.

Se trata de un estudio de casos de corte cualitativo y cuantitativo por que se realiza como un diagnóstico en donde pueden aplicarse todas las características que se implementan como muestras colectivas o de grupo y requiere tratarse con profundidad buscando el completo entendimiento de su naturaleza circunstancia y contexto (Hernández *et al* 2010).

Durante la etapa cualitativa se utilizó el método etnográfico, de acuerdo a Monje (2011), es una forma de investigación naturalista que utiliza el sistema inductivo, esto es, estudio casos específicos con el objetivo de desarrollar una teoría general, busca comprender una comunidad y su contexto cultural sin partir de presuposiciones o expectativas, lo cual representa más bien una postura frente a la realidad investigada. Esta etapa permitió entender el capital social a través de los indicadores en contexto y la construcción de una narrativa patrimonial e identitaria, utilizando historias de vida, observación no participante y participante.

En la etapa cuantitativa y dadas las características de la investigación, se requirió la aplicación de un instrumento semiestructurado, con el fin de ampliar la información acerca de las comunidades afromexicanas, por lo que se realizó mediante un

muestreo no probabilístico discrecional a 31 personas, en las comunidades de Mata Clara y Mirador de los municipios de Cuitláhuac y Yanga. Esta etapa no sólo permitió entender los elementos de capital social, sino abonó a una riqueza de investigación y personal.

Los resultados de este instrumento se procesaron mediante un método estadístico descriptivo, utilizando los indicadores de capital social adaptados para la presente investigación del Índice Agregado de Capital Social (ICS) propuesto por el Banco Mundial (2000) y de los indicadores de “Cohesión Social” y “Conflicto y Violencia” utilizados por (CONEVAL, 2019), dado el tiempo, las circunstancias y los recursos durante la investigación, se seleccionaron las preguntas, evitando entrar en temas más sensibles como los que referían a conflicto y violencia y tratando de abarcar de manera representativa los seis indicadores para medir el capital social y los complementarios (Figura 11.)



Figura 11. Indicadores que componen el índice de capital social.

Fuente: Modificado con información del Cuestionario integrado de Capital social Banco Mundial (2000) y CONEVAL (2019).

3.3. Narrativa del patrimonio cultural afroamericano en El Mirador y Mata Clara.

Las comunidades fueron tratadas como una sola, debido a que comparten vínculos no solo de vecindad entre municipios, sino también primarios de parentesco y amistad, mientras que los de Mata Clara cuentan con mayor acervo de sus orígenes entre sus pobladores, El Mirador cuenta con mayores recursos históricos. La participación entre ambos es en el carnaval de Yanga, eventos políticos. Y ambos municipios comparten la lucha por el reconocimiento afro en conjunto.

Conocer el potencial turístico en comunidades afroamericanas es un tema sensible por lo que requiere un procedimiento etnográfico, mediante un trabajo de campo “a partir del cual se pueden establecer los contactos directos con los sujetos y la realidad estudiada de ahí la importancia de la investigación *in situ* para la indagación y registro de los fenómenos sociales y culturales que permitan recoger sistemáticamente descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos así como citas directas con gente para escuchar sus experiencias, creencias, pensamientos y actitudes” (Monje, 2011).

En el proceso etnográfico se aplicaron cuatro entrevistas a profundidad (historias de vida), con el fin de obtener información que, a partir de los saberes y vivencias, ofrezca datos sobre características del capital social y construir una narrativa identitaria a partir del patrimonio cultural.

“La narrativa se configura como la capacidad de mirar, conocer, comprender y de vivir los elementos del patrimonio cultural. Tener en cuenta la narrativa propia del patrimonio y, por otra, la idea de educar la mirada aprendiendo a observar el territorio en su espacio y tiempo particular, teniendo en cuenta a los sujetos que lo ocuparon y ocupan, sobre el lugar y sus historias” (Duarte y Ávila, 2018).

3.4. Metodología para la identificación del potencial turístico desde el capital social.

A partir de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes que llevó a cabo la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, 2012) y que contempló a comunidades con procesos organizativos desarrollados que permitieran una mejor visibilidad y valorización de la identidad afrodescendiente en los estados de Guerrero, Oaxaca, Coahuila y Veracruz, siendo este último en las comunidades de Mata Clara y El Mirador, entre otras, reconocidas por la presencia y asentamientos afroamericanos.

Con el trabajo previo de reconocimiento estudiado por la CDI, se eligieron las mismas comunidades, Mata Clara y El Mirador.

A través de la fase etnográfica previa, se continuó la intervención con dos grupos, primero con aquellos previamente informados sobre identidad afroamericana, estos fueron: 1. Consejo Afro de Mata Clara y 2. Consejo Afro de El Mirador. El segundo grupo, fue resultado del primer grupo consultado, en este caso con personas que no formaran parte de los consejos afro en ambas comunidades y con un conocimiento "limitado" sobre reconocimiento afroamericano. Para esta parte se adaptó la metodología utilizada por el Banco Mundial para medir el capital social (véase anexo 5. variables y categorías de análisis).

Los resultados de la parte cuantitativa se analizaron con el software IBM Statistics SPSS 20.

3.5. Experiencias para el fortalecimiento de la comprensión del capital social

Se realizó una estancia de vinculación internacional en la región Sierra sur, en las provincias del Azuay y Loja, Ecuador, con el objetivo de conocer los aspectos organizativos, socioculturales y la evolución del capital social en un proyecto de turismo agroecológico. Esta actividad se realizó de agosto a diciembre del año 2018 con la Red de Turismo Comunitario del Austro "Pakariñan". La experiencia se

documentó desde la etnografía, a través del involucramiento con las distintas organizaciones y actores involucrados en la Red, principalmente con aquellas enfocadas en el tema agroecológico y sus potencialidades, como el turismo.

El tema agroecológico, si bien no es nuevo, para la RTCAP, representa un nicho de oportunidad en la oferta turística existente.

Mediante recorridos de campo, entrevistas y como miembro de la RTCAP. Se conocieron y capacitaron comunidades con el interés de integrar sus actividades cotidianas de la vida en el campo, bajo condiciones agroecológicas al turismo dentro de la Red.

Se interactuó con fundaciones internacionales como “Amigos de las Américas” y la Fundaciones interamericana para el desarrollo, en la búsqueda de proyectos fomentar la producción agroecológica con el mayor impacto positivo en las comunidades, fortaleciendo lazos y buscando la cooperación del mayor número de personas, así como reforzar los grupos de turismo y artesanías.

Epilogo

Existe flexibilidad para estudiar el capital social, desde sus diversas aristas, la visión cognitiva del mismo permite al investigador entender con mayor profundidad la situación de la población que se desea estudiar, en cuanto a poblaciones afrodescendientes, esta visión -cognitiva- permite reconocer el grado de identidad y unión entre personas que comparten descendencia africana. Se observa fundamental el estudio de capital social a través de la etnografía, y la validación de los resultados con encuestas propuestas como la de Banco Mundial, la cual puede ser adaptada de acuerdo con el interés particular que se tenga.

En cuanto a las experiencias para el fortalecimiento del capital social, que, de manera empírica se llevó a cabo, la decisión de utilizar el método etnográfico como base para la comprensión del papel del capital social entre pueblos y comunidades andinas resultó fundamental para el entendimiento y observar el poder que tiene el capital social para el desarrollo de actividades económicas de base social (Figura 12).

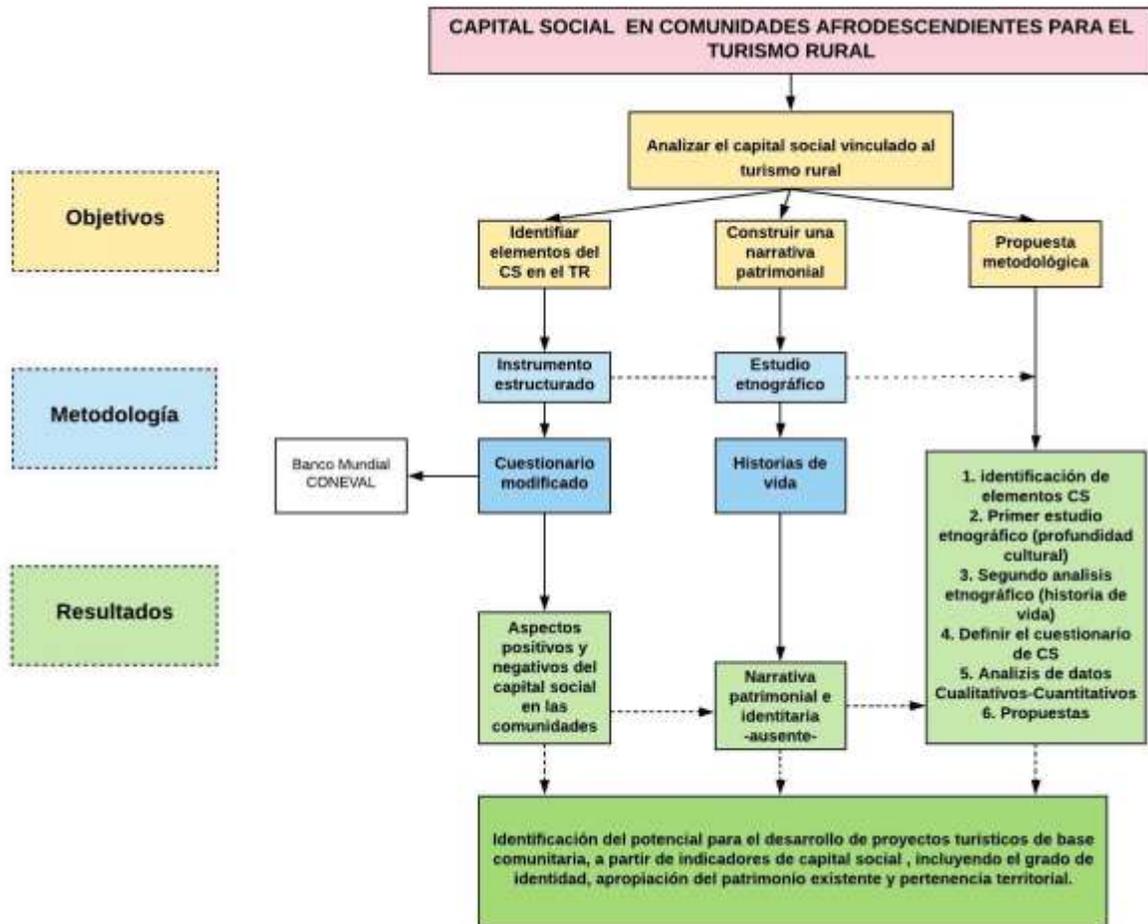


Figura 12. Diseño metodológico creado para este trabajo de investigación aplicada.

En el siguiente capítulo se presentan los principales resultados capital social asociado al turismo en dos comunidades afroecuatorianas y el estudio de caso en la sierra su ecuatoriana.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se analizan los resultados de cada uno de los objetivos e indicadores para estimar el capital social vinculado al turismo en las dos comunidades afromexicanas de estudio y se plantea la importancia de generar una narrativa propia cultural y patrimonial de pueblos afromexicanos. Los resultados observados llevaron a plantear una propuesta metodológica para la identificación del potencial turístico desde la base social, en tanto que se encontraron elementos para el desarrollo de potencial turístico, sin embargo, entre las comunidades de referencia estas no tienen el suficiente reconocimiento.

4.1. Capital Social

En este apartado se muestran los resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta semi estructurada para analizar el capital social, en la primera parte se eligieron informantes clave de los Consejos Afro del Mirador y Mata Clara, lo que permitió la selección de las variables:

El 90% de los encuestados se auto adscribió como Afromexicano y Afromexicana, la muestra inicial fue a los miembros del Consejo Afro de El Mirador y Mata Clara, y después una segunda muestra aleatoria sugerida por los primeros para lo cual se procedió a una selección no probabilística hasta completar una muestra total de 31 personas (Ver Cuadro 7.)

En ambas comunidades hay un incipiente movimiento afromexicano cuyo principal objetivo es el reconocimiento social y constitucional; sin embargo, los resultados de la encuesta arrojaron datos contrastantes en algunas de las variables, como se muestra en las siguientes figuras:

Cuadro 7. Identidad afromexicana.

¿SE CONSIDERA AFROMEXICANO?			
Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
		válido	acumulado

SI	28	90.3	90.3	90.3
NO	3	9.7	9.7	100.0
Total	31	100.0	100.0	

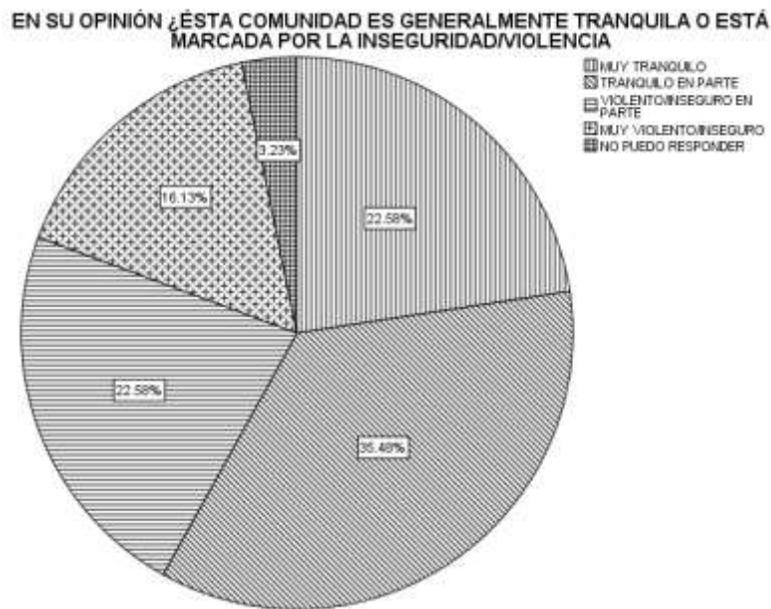


Figura 13. Percepción de la violencia.

Para la variable Percepción de la violencia a través del indicador de Inseguridad/Violencia, existe un sentimiento de inseguridad en las comunidades estudiadas, mientras que solo 23% se siente muy tranquilo en su comunidad, 36% no se siente tranquilo en su totalidad, sumando a quienes consideran violento e inseguro, muy violento e inseguro y quienes no pueden responder suman 42% (Figura 13.)

¿USTED O ALGUNA PERSONA DE SU HOGAR PARTICIPA DE MANERA ACTIVA EN ALGUN GRUPO, ASOCIACIÓN U ORGANIZACIÓN?

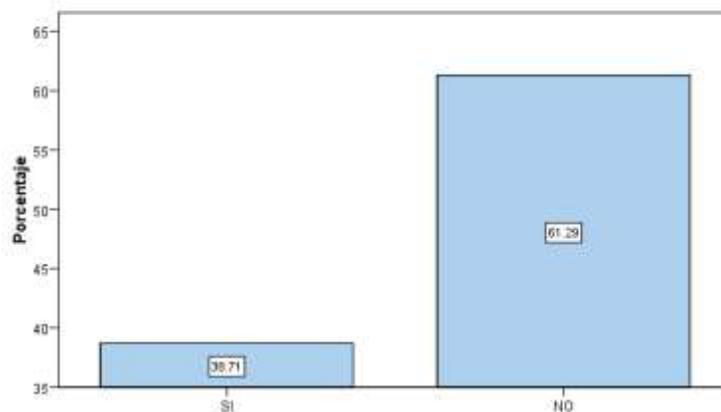


Figura 14. Participación en grupos.

¿LE GUSTARIA PERTENECER A UN GRUPO DE TURISMO COMUNITARIO?

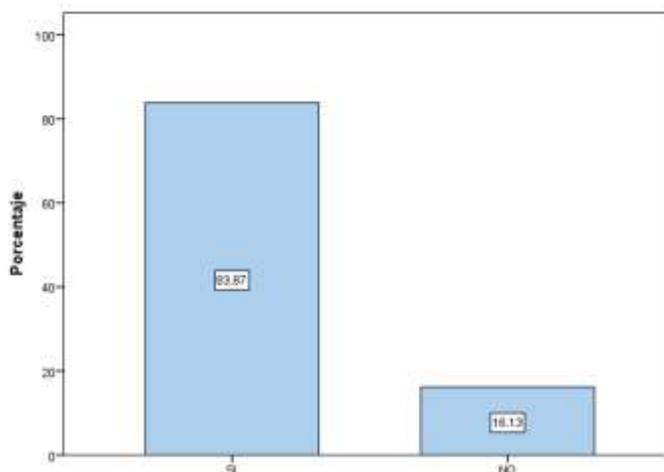


Figura 15. Grupos y Redes.

Respecto a la variable membresía en organizaciones sociales, grupos de interés o afinidad (Figura 14.) del indicador Grupos y Redes, el 61% no participa en grupos, asociaciones u organizaciones. Mientras que el 39% sí lo hace, éste último sería suficiente para comenzar un proyecto de turismo comunitario.

Al sugerir un grupo de turismo comunitario, el 84% muestra interés de asociarse o formar un grupo (Figura 15), debido quizá a los beneficios que consideran tener con el turismo en sus comunidades, con la limitante de Conflicto y Violencia, es posible la conformación de grupos para proyectos turísticos en sus comunidades, sería en cierto modo atraer la vista a la comunidad afro, junto con los servicios que conlleva ser “un foco de atención”. La seguridad es una necesidad de las comunidades, que consideran debería proporcionarla el gobierno (Figura 16).

QUE ACTIVIDADES CONSIDERA PRIORITARIO QUE DEBERIA HACER EL GOBIERNO (MUNICIPAL, ESTATAL Y FEDERAL? (mencione 3)

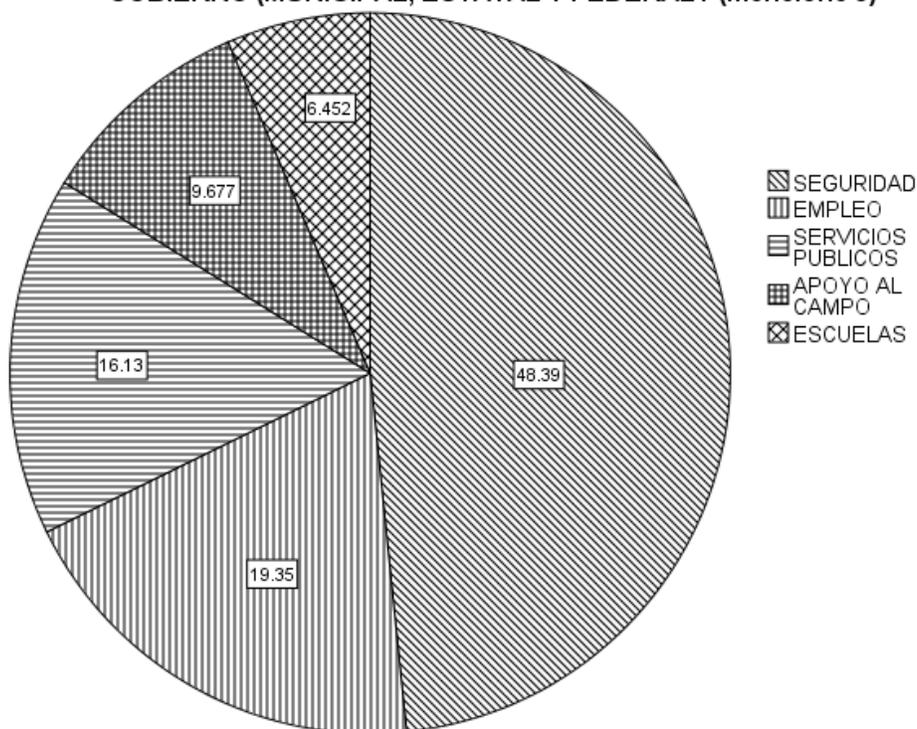


Figura 16. Necesidades básicas de las comunidades.

En la figura 14, se muestra que la seguridad es la principal necesidad, seguida por el empleo y servicios públicos, para desarrollar proyectos de turismo rural.

La variable expectativa de apoyo en los miembros de su comunidad, en el indicador Confianza y Solidaridad (Figura 17) el 71% se acercaría con amigos y familiares, en contraste el 26% a dependencias gubernamentales, lo que muestra la poca colaboración con el gobierno para emprender un proyecto de turismo comunitario. Esto se refuerza con la variable expectativa de apoyo en sus representantes, del

mismo indicador (Confianza y Solidaridad), existe 93% de desconfianza hacia el gobierno federal, estatal y municipal, por el poco éxito en las peticiones realizadas al gobierno para resolver problemas públicos (Anexo 2).

¿A QUIÉN SE ACERCARÍA PARA EMPRENDER UN PROYECTO DE TURISMO EN SU COMUNIDAD?

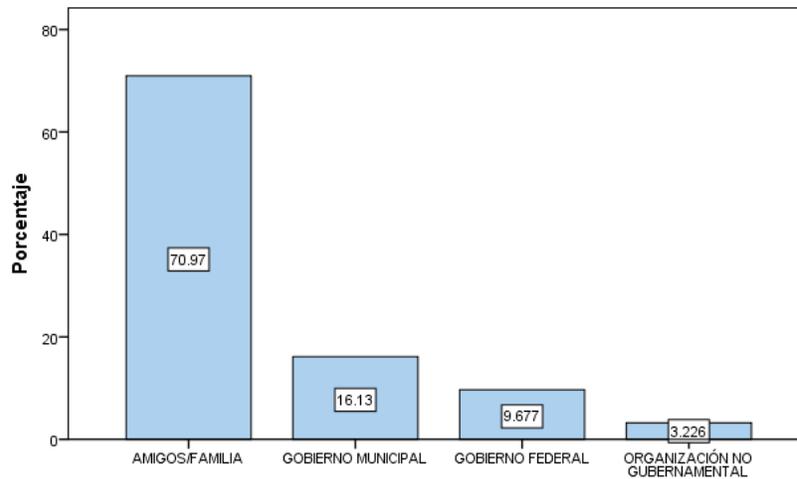


Figura 17. Confianza y Solidaridad.

El tipo de participación en los proyectos comunitario del indicador Acción colectiva y cooperación, se observa que existe disposición para aportar económicamente (42%) y trabajo físico (97%) en un proyecto de turismo rural, considerando las limitantes de inseguridad, desconfianza con los tres órdenes de gobierno y las condiciones de pobreza. El capital social está fortalecido entre familiares y amigos (Figura 18 y 19).

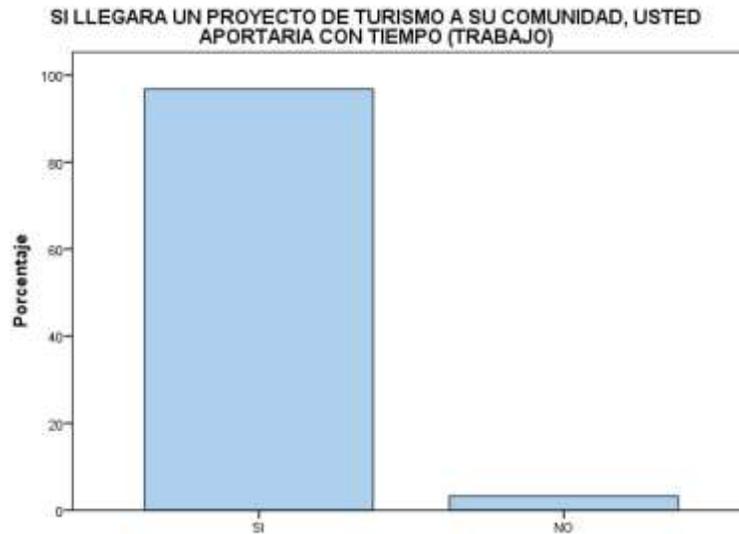


Figura 18. Acción colectiva y cooperación (trabajo).

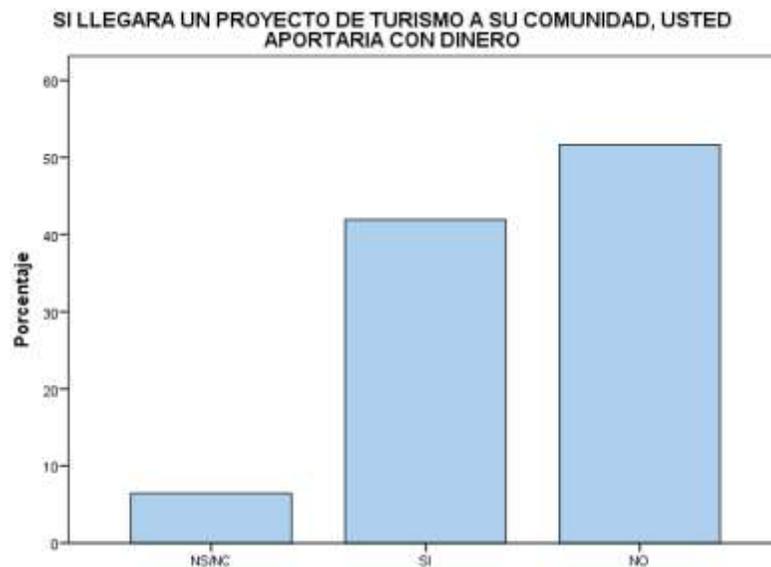


Figura 19. Acción colectiva y cooperación (dinero).

Desde la perspectiva comunitaria, 42% de los encuestados cree que más de la mitad de la comunidad estarían dispuestos a trabajar o aportar dinero en un proyecto (Figura 20), al igual que en los resultados anteriores, existe disposición de las comunidades a trabajar en conjunto.

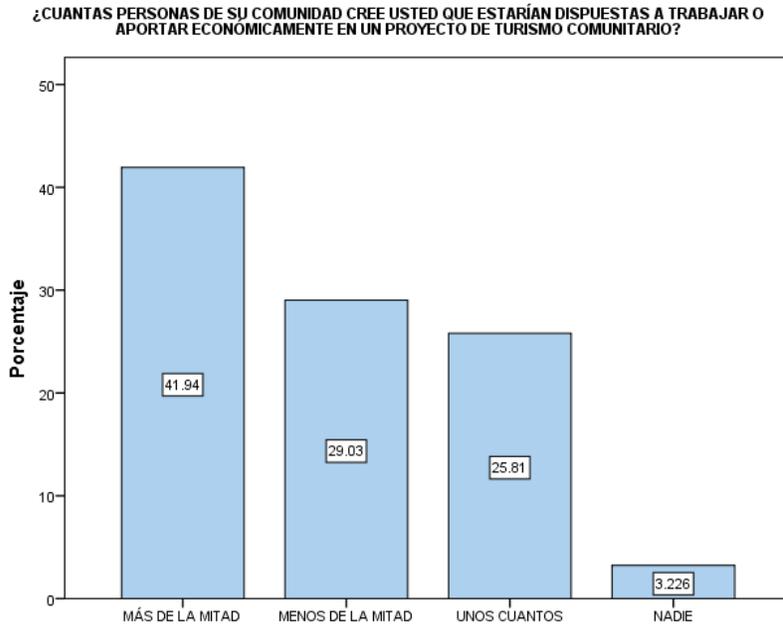


Figura 20. Participación colectiva.

La variable Unión entre miembros de la comunidad del indicador de Cohesión social, 68% consideran unida y unida en parte a su comunidad (Figura 21), al tratarse de sujetos, se reconoce que existen problemas asociados a la vida en comunidad, sin que sea una limitante de organización o redes para lograr objetivos comunes (Anexo 2).

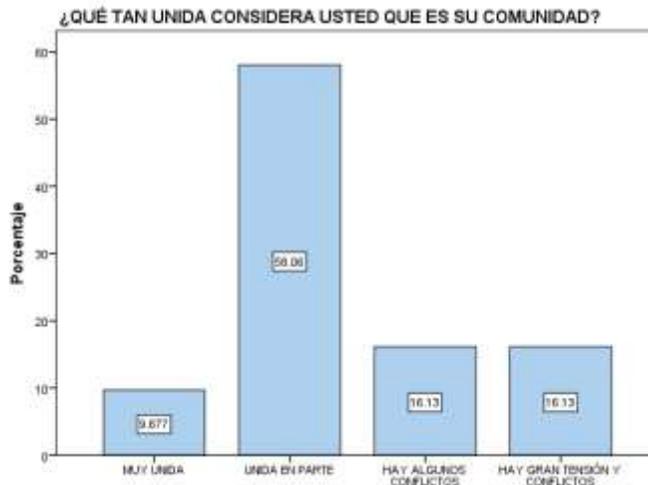


Figura 21. Unión social.

El 32% que piensa que hay conflictos y tensión en la comunidad, se asocia con “chismes, rumores y malentendidos” (Anexo 3).

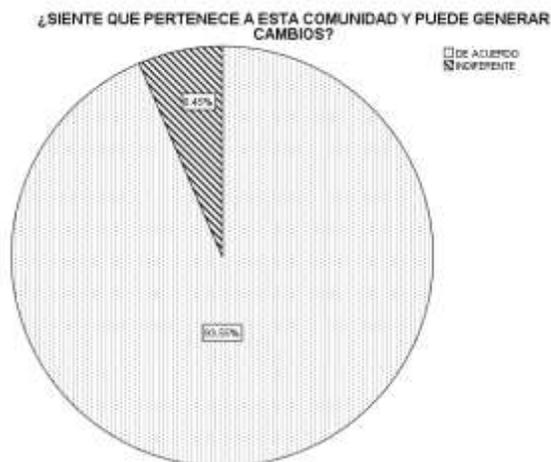


Figura 22. Pertenencia a la comunidad.

En cuanto al Empoderamiento y Acción Política, 94% siente pertenencia a la comunidad donde habita y puede generar cambios para el bienestar de esta. Elemento importante para la apropiación de proyectos turísticos y de cualquier índole, resultado de la apropiación de territorio, su beneficio y desarrollo (Figura 22).

Resalta el indicador de percepción del escenario turístico, que considerando los distintos elementos que existen en la zona de estudio, ex haciendas, monumento sitio memoria de la esclavitud y poblaciones africanas y afrodescendientes, principalmente en Yanga, no fueron propuestos durante la encuesta, la mayoría sugirió recursos naturales, culturales y gastronomía (Figura 23).

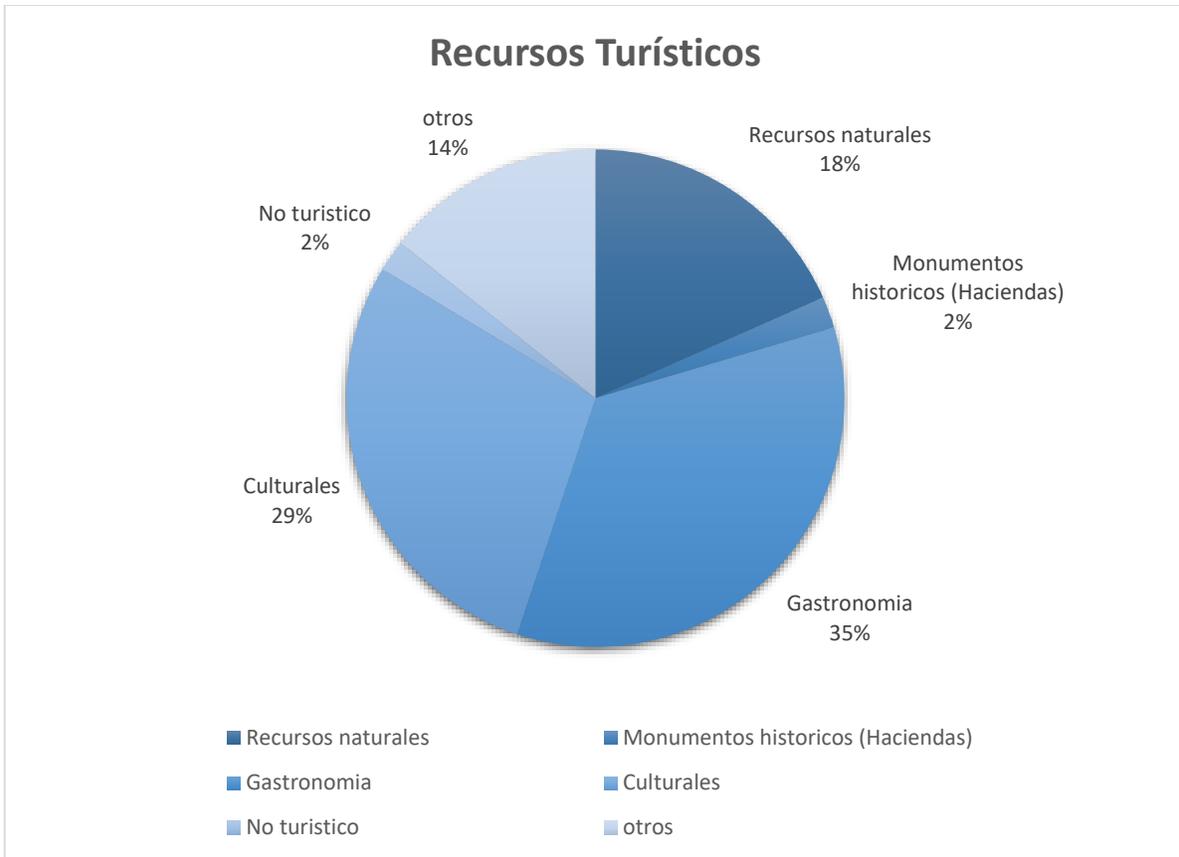


Figura 23. Percepción turística

Los recursos naturales mencionados fueron: en Yanga el cerro del muñeco y ríos locales (quita camisa y quita calzones); en Cuitláhuac: grutas, ríos (Rio grande). Los recursos culturales en Yanga: Hacienda de San Joaquín y la comparsa de El Mirador; en Cuitláhuac: Comparsa de Mata Clara, Fiesta de los Judas (Semana Santa) y la Fiesta Patronal de Mata Clara (4 de octubre). En gastronomía citaron comidas típicas como quelites, moles y tecoyotes. Durante la entrevista mencionaron únicamente la gastronomía sin especificar el platillo.

Los resultados de esta primera parte se complementaron con un estudio etnográfico, que permitió construir un discurso sobre patrimonio, identidad, reconocimiento y capital social en la zona de estudio.

Los resultados obtenidos a partir del estudio etnográfico, propuesto en la metodología, como una herramienta para construir un discurso patrimonial, permitió actualizar la situación de una pequeña porción de la población afroamericana de la región centro

de Veracruz, a través de las entrevistas a profundidad realizadas a pobladores de comunidades afromexicanas en El Mirador, San Miguel el Grande, Mata Clara y San Juan de la Punta, en los municipios de Yanga y Cuitláhuac, durante los meses de marzo a julio de 2019.

La recopilación de información sobre elementos que permiten conocer los recursos turísticos, de quienes viven en el lugar, reconocido por la academia y estudiosos como asentamientos afrodescendientes y ricos en patrimonio cultural y natural – para nosotros, el patrimonio con el que cuentan para ser utilizado en futuros emprendimientos turísticos - y la confianza, cooperación, identidad y otros elementos más sensibles como la percepción de la violencia – es decir, una aproximación del capital social con el que cuentan, desde la percepción comunitaria.

4.2. Patrimonio e Identidad: Un discurso desde el silencio.

Antes de llegar a las comunidades “objetivo” de Yanga, a 7 km aproximadamente, en la cabecera municipal, se encuentra el monumento puesto por la UNESCO en el 2017, como “Sitio memoria de la esclavitud y las poblaciones africanas y afrodescendientes” en memoria también del innegable hecho histórico de la liberación de este pueblo, por el caudillo negro Gaspar Yanga en 1609. Contrario a las expectativas de encontrar a los descendientes cimarrones del S. XVI, la cabecera luce sin aparente población afromexicana, aunque en el presente estudio no estamos focalizados en la cabecera, resulta “curioso” que el primer pueblo libre de América, formado por cimarrones, no exista, al menos fenotípicamente, afrodescendientes.

Después de 15 minutos de trayecto en automóvil, al llegar a la localidad de Dr. Vertiz, integrada por tres “subcomunidades”: San Miguel el Grande, El Mirador y San Miguelito, rodeadas de densos cañales (plantaciones de caña de azúcar) plantaciones

de limón, Nacastles, cedros y afluentes de un río, cuyo origen se encuentra en sótanos de las últimas formaciones montañosas de la sierra madre oriental, a 680 msnm y a 100 km del puerto de Veracruz, el calor que superan muchas veces los 35°C, hacen sentir y esperar bulla, fiesta y el folklore típico de la idea preconcebida de otras comunidades afrodescendientes, como en Esmeraldas en Ecuador, o el caribe Colombiano, incluso aquí en México, en la costa de Guerrero y Oaxaca. Sin embargo, existe tranquilidad, esa “fiesta” está reservada para momentos específicos.

En busca de los informantes clave, específicamente a los miembros del Consejo Afro de El Mirador, la primera persona a entrevistar es Don José Montero (JM), Presidente de este Consejo, mejor conocido en la comunidad por formar parte y diseñar las coreografías de la comparsa de El Mirador, múltiples veces ganadora durante el concurso de comparsas celebradas en el marco de las fiestas patronales de San Lorenzo el 10 de agosto, o “El Carnaval de Yanga”, sabía yo que tendría un discurso sobre negritud en sus diferentes formas, expresiones culturales y desde la organización y el empoderamiento.

Después de conocer el ensayo “Cuando Don Carnal se viste de negro: la negritud nuestroamericana entre lo negro y afrodescendiente” de Ardito Aldana (2015), quien propone una cartografía de negritudes regionales, de manifestaciones que dan legitimidad e ilegitimidad a símbolos de la negritud a través de los carnavales, como “un aporte en la edificación de esta mirada regional, al reconstruir la polisemia característica del carnaval —más allá de las lecturas folclorizantes, exotizantes o meramente estéticas— desde su sentido vital, subversivo y (re)creativo del orden social”, la curiosidad en el sentido cultural, condujo a la plática, primero desde su posición como coreógrafo, heredero, dice él, de lo que inicio un miembro de la comunidad de El Mirador llamado Cristóbal González, “muy moreno” y con el don del ritmo, ahí comenzó nuestra plática, con los recuerdos de los ensayos y competencias de la comparsa en la cual varios pobladores participaban.



Figura 24. José Montero Mendoza, EL Mirador, Yanga.

JM: “Casi todos negritos, éramos los negritos del mirador ¡famosos!, por ganar todas las competencias en contra de los de Mata Clara, San José de En medio, El Corral, Palmillas y La Concha... y un jurado que venía en ese entonces, de Costa de Marfil, nada de empates... esos si eran concursos...”

En este momento, me atreví -Pablo Martínez (PM)- a preguntar sobre el trasfondo “identitario” de llamarse y ser conocidos como “Los negritos de mirador”, partiendo del hecho de que es presidente del Consejo Afro del Mirador, no tuve “recato” en preguntar de forma directa sobre negritud y todo lo que rodea el tema en el presente trabajo.

PM: En ese entonces, Don José ¿Se sabía de la importancia de reconocerse como Afromexicanos?

JM: No Don Pablo, en ese entonces a nadie le importaba eso, no sabíamos. Solo éramos los negritos y punto, porque la mayoría era bastante morenos... (Risa pícaro),

sabíamos bailar... pero en aquel entonces, nadie sabíamos del reconocimiento y de la importancia de eso, y hasta la fecha, ya ve como son...

PM: ¿Hace cuánto retomó usted la comparsa?

JM: Hace 25 años, la comparsa desde que se fundó tiene como 35 años.

Tras varias horas platicando sobre comparsas y carnavales, se reconoció que existe cierto grado de identificación como afromexicanos, sin saberlo. Contrario a lo que han mencionado diversas investigaciones sobre racismo en México, en esta pequeña comunidad, no existía, al menos de manera peyorativa y agresiva, más bien como una sátira del fenotipo entre mestizos, indígenas y afromexicanos, todos compartiendo el gusto por el baile, la música, con organización y cooperación y de manera fraterna, la pobreza y la marginidad también eran compartidas. En el mismo sentido, me atrevería a decir que las comparsas entonces, son una herramienta cultural indispensable para la generación de capital social, al ser un momento de unión, generando vínculos entre las personas, como un primer acercamiento que posibilita la ejecución, al menos teóricamente, de cualquier otro tipo de proyecto social comunitario. En un segundo momento, torné nuestra conversación hacia la unión y los grupos afromexicanos de la comunidad, sabiendo que ya existían precedentes con la comparsa.

PM: ¿Es importante la formación de grupos afro, Don José?

JM: yo siempre he visto que al menos aquí, los de San Miguel, ellos dicen que no tienen raíces, son españoles o no sé qué son... en Mirador siempre hay desunión de las personas, dicen: yo que voy a ser eso, nomás vienen y piden información y no volvemos a verlos jamás... y por eso ellos no quieren, no les gusta unirse. En el curso que hay en Mata Clara, solo van 3-4, pero nomás no, por más que uno les diga.

PM: ¿Por qué?

J.M: Yo creo que se sienten discriminados, más que nada, yo siento que por el color... yo les digo que no les van a quitar nada... al contrario, a cuantos nos gustaría tener

ese color, por ejemplo, no somos negritos negritos (refiriéndose a él) cuando vamos a un evento, las fotografías van con el negrito... las preguntas con nosotros.

La falta de unión que menciona José, desde la perspectiva, se refiere a la falta de confianza que existe hacia “los otros” y me incluyo, que buscan información y respuestas científicas de la negritud en Yanga y que hasta el momento no han visto materializado la importancia de reconocerse y formar grupos como afromexicanos.

Además del rechazo a unirse como grupo, por una posible discriminación, y digo “posible” porque en el transcurso de la conversación, siempre mencionó que antes no había, al contrario, estaban más unidos.

Hasta este momento comprendía que existe el reconocimiento como afromexicano, sin que esto quiera decir, en su más profundo sentido, que sea suficiente para generar identidad y unión. Y al respecto, quise saber más:

PM: ¿Hay negros aquí en la comunidad?

Pregunta repetitiva y confirmatoria de la presencia afrodescendiente.

J.M.: Si hay, yo diría que un 70%, uno piensa en Mirador... pero está Laguna del Carmen, Mesillas, Palmillas, pero pues, están olvidados, no existen, solo se dedican a Mirador y Mata Clara. En mirador sí se sienten afro, pero viene una persona y se sienten discriminados hacia la persona... cómo le explico... por el color, piensan que se vienen a burlar de ellos. Si se reconocen, pero ponen una barrera.

P.M.: ¿Desde hace cuánto tiempo usted se reconoce como afromexicano? ¿cuándo comenzó a conocer el término?

J.M.: Yo creo que hace unos 5 años, antes existíamos, ¡éramos una comunidad y se acabó!... pero hace 5 años fue de: busca quién eres... de donde eres.

Saber que es reciente el conocimiento sobre identidad afromexicana, resulta un gran hallazgo durante la investigación, no solo respondió la falta de reconocimiento como

afromexicanos de la comunidad, también la desintegración de esta, producto entonces, de la falta de identidad.

PM: ¿Tiene beneficios ser Afromexicano?

J.M.: Yo más que nada, primero que se reconozca la comunidad, y ver si de veras si nos van a dar un apoyo, si vamos a tener un beneficio... si nos van a seguir olvidando, entonces pues entonces no veo el beneficio.

PM: ¿Qué apoyos se necesitan?

J.M.: La comunicación, un lugar con internet, carreteras, drenaje.

Que mencionara la comunicación como carreteras, caminos, internet y drenaje, supone un sentimiento de aislamiento, las propuestas como apoyos necesarios son de tipo colectivo ¿Proveer de infraestructura para la comunicación de una comunidad afro, generaría capital social? La respuesta es sí, dado que la infraestructura básica se encuentra dentro de los indicadores de desigualdad social. Las barreras físicas dificultan la comunicación, uno de los grandes problemas es la lucha por infraestructura entre las tres subcomunidades (San Miguel el Grande, El Mirador y San Miguelito), disminuyendo, como ya se mencionó esta desigualdad, la construcción de infraestructura que facilite la comunicación pudiera generar nuevos lazos de unión, dado que se estarían eliminando conflictos por la atención urbana proporcionada por el gobierno.

Después, dado que la presente investigación tiene interés en la percepción del turismo como una opción productiva, se realizaron preguntas más directas en torno al turismo, esperando encontrar más elementos con potencial turístico de los encontrados en la primera parte, durante la encuesta sobre capital social.

PM: ¿Algún proyecto para la comunidad?

J.M.: Es que proyectos... se necesita un grupo, que todos vayamos a un solo punto... pero un proyecto así, así... pues no...la carretera para que se conecte a la loma, a San José y los de San Miguelito.

Una vez más, la comunicación salió como primera necesidad.

P.M.: y ¿algún proyecto de turismo para mujeres? por ejemplo.

J.M.: El de turismo también lo había pensado... un paseo por el cerro del muñeco, que además hay cuevas, muchos han ido a la cueva, dicen que adentro esta bonito... hay muñequitos de barro. Están los ríos... lástima que no sirven ahorita, están secos... solo en julio y agosto, las temporadas buenas.

Durante esta parte de la conversación, solo se limitó a hablar del río y el cerro del muñeco. A través de la investigación expuesta durante el presente trabajo, se encontraron otros elementos como ex haciendas, el hecho histórico del negro Yanga, un monumento en memoria de la esclavitud, solo por mencionar algunos; sin embargo, no se especificó o predispuso al entrevistado de opciones con potencial turístico, con el fin de encontrar si existe un motivo por el cual no fueron mencionados.

Por último, al preguntar sobre con quien se acercaría para formar un grupo de turismo, se refirió principalmente a amigos y familiares, con disposición según él de alojar y atender a los turistas.

P.M.: ¿A quién se acercaría para formar un grupo de turismo?

J.M.: yo siento que sí... para alojar por ejemplo puede contar con unas 10 casas, para que los atiendan.

Al final de nuestra conversación, después comer un tesmole de pollo, con tortillas a mano y refresco, se preguntó ¿por qué eran una comunidad afro.?

P.M.: ¿Que los identifican como afro?

J.M.: El color, los negros, otra los estilos de baile, y pues ya... es que pues... las comidas, y más que nada, El Mirador, porque dicen, allá están los negros.

Interesante fue saber la respuesta del presidente del Consejo Afro de El Mirador, que se siente negro, lucha por el reconocimiento, pero no tiene claro porqué, qué es ser Afromexicano. Los orígenes de Don José, comentó, que vienen de Orizaba, su abuelo el negro, Orizabeño, me pregunté entonces, ¿y los descendientes de Yanga?, Quizá en futuras investigaciones, a través de una recopilación historiográfica, buscando registros de nacimiento, de claridad sobre dónde está la identidad yanguense, “Afro-Yanguense”.

La siguiente entrevista se realizó en Cuitláhuac, para comenzar a formar una idea de la situación patrimonial, de identidad y capital social de la zona estudiada.

A tan solo 7 km de Yanga, se encuentra la comunidad de Mata Clara, en el municipio vecino de Cuitláhuac, reconocida por la gran cantidad de personas afromexicanas y el recién evento en el marco del XVIII Encuentro de Pueblo Negros, que por primera vez se llevó a cabo en Veracruz en 2017, generalmente son en Guerrero y Oaxaca. Una de las organizadoras y luchadoras por el reconocimiento fue la profesora Rosa María Hernández Fitta, líder y formadora de los Consejos Afro de Mata Clara y El Mirador, Ex Consejera Nacional por el Estado de Veracruz, en el Consejo Consultivo Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.



Figura 25. Rosa María Hernández Fitta, Mata Clara, Cuitláhuac.

La entrevista, se llevó acabo en las instalaciones del Colegio Conecalli, situado en la cabecera municipal, San Juan de la Punta, Cuitláhuac.

Después de exponer los motivos de la entrevista y antes de que realizara la primera pregunta, la felicidad y el interés por tratarse de un tema que incluía a poblaciones afroamericanas, mi entrevistada Rosa Fitta (R.F.) comentó:

R.F.: La situación en este momento es de felicidad porque la lucha del reconocimiento está por darse, está muy cercana, con el apoyo de diputados locales y creo que con las acciones y esto que está sucediendo a la comunidad afro”

Al contrario de Don José en Yanga, la charla con Rosa Fitta se tornó en un inicio desde el empoderamiento, la unión y la organización, así que dejé que fluyera la conversación hacia la parte de capital social, intentando rescatar todo el proceso de formación de los Consejos afro de ambos municipios y cómo ha sido el proceso desde entonces.

La profesora Rosa Fitta, comentando de cómo había sido el proceso de reunir a la gente, de formar grupos, en el año 2015.

R.F.: Yo visitaba a los grupos organizados, el primer paso como consejera fue ¿Cómo integrar a la comunidad afro?, para que toda la comunidad entienda el reconocimiento por la comunidad afro...

P.M.: ¿Cómo lo hizo?

R.F.: La primera estrategia fueron proyectos productivos. Esos grupos de trabajo que se hicieron fueron los luceros del por qué la importancia de luchar por el reconocimiento.

Haciendo referencia a proyectos productivos para la siembra de limón y cría de tilapia, del cual el Colegio de Postgraduados Campus Córdoba fue parte, dando asesorías.

Ese momento, según ella, fue decisivo para “animar” y “convencer” a la gente de reconocerse como afromexicanos, cosa que no sucedió en el municipio de Yanga. Comprendía por qué Mata Clara tenía “fama” de estar más unidos y organizados en cuanto a colectivos Afro., la principal razón: conocieron desde un inicio la importancia de la organización para obtener apoyos gubernamentales.

P.M.: ¿Cómo se logró el apoyo?

R.F.: Nunca se había ido a la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, no sabían de los programas, y lo primero, la pregunta ¿a qué grupo perteneces?, afro y afro y afro.

Todos ellos dominaron el tema de “identidad” afro, entrecomillado, dado que aún no sabía qué elementos consideraban ellos como identitarios. En general, mi entrevistada resumió el proceso, primero con la formación de grupos productivos para obtener los apoyos gubernamentales, después, como Consejo afro. Buscando primero la productividad y luego la parte social, con el objetivo de generar un movimiento comunitario.

P.M.: ¿Qué ha pasado en estos cuatro años de reconocimiento de identidad afro?

R.F.: Se lograron los apoyos y el primer encuentro de pueblos negros en Veracruz.

Sucede un proceso de identidad a partir del encuentro para auto adscribirse y reconocerse, aunque sabes tú historia y origen, sabes que en tu familia hay un origen negro, cuesta trabajo reconocerlo por el proceso discriminación.

P.M.: ¿Han visto entonces, los frutos del reconocimiento?

R.F.: tenemos oportunidad de meter proyectos de turismo rural, culturales y productivos. Ayer vinieron los de inpi, para promover un apoyo de siembra de maíz y frijol, específicamente a la comunidad afro.

P.M.: ¿Cómo se encuentran hoy por hoy?

R.F.: Hay que estar preparados Pablo, quien se tiene que involucrar, todos, todos, la comunidad y autoridades, y las principales deberán ser las autoridades municipales y comunitarias.

La respuesta fue contundente, pero con un trasfondo obvio, de un sentimiento de incertidumbre por falta de miembros que fortalezcan el movimiento, al respecto, durante nuestra conversación mencionó que “*Desgraciadamente no se cuenta a los más pequeños las historias de nuestros orígenes*”; es decir, que a pesar del gran avance que han tenido como grupo, la perpetuidad está en peligro, la falta de transmisión de saberes a los más jóvenes, castran de identidad afroamericana a la comunidad.

“Por qué nos cuesta tanto, si estamos luchando tanto por visibilizarnos, en contra de la discriminación, y ahorita que te dicen que eres afro, no participas... las mujeres somos las responsables de que esto continúe, porque somos formadoras de la familia” (Rosa María Hernández Fitta, 2019)

P.M.: ¿Hay condiciones para el turismo? ¿Qué tienen y con quién contamos?

R.F.: Tenemos celebraciones, en Yanga el carnaval, aquí en Cuitláhuac la Semana Santa con los judas, serían las dos celebraciones con mayor afluencia. En agosto y Semana Santa... aquí los judas tienen elementos afro, el acompañamiento, la música es un tambor quien acompaña a la comparsa.

En Yanga, es el propio hecho histórico, es la base para que la gente que venga de visita logre entender lo que sucedió y lo que sucede ahora. El hecho histórico implica hablar de toda la región...

Visitar el campo, como es el cultivo de la caña, las haciendas, el museo comunitario de palmillas...y otra parte sería conocer lo que más nos gusta en esta zona, que son las expresiones culturales, como el baile.

P.M.: ¿Hay condiciones? ¿Existe unión?

R.F.: Yo pienso que si existirían familias dispuestas a trabajar en un proyecto de turismo, hay familias... hay que hablar que sería también como un proyecto de productividad...

Quizá, yo pienso que con 2, 3, 5, una familia que quiera tomar a lo mejor sería la de siempre.

R.F.: La parte que más hay que cuestionarnos... Es si contamos con el apoyo de las autoridades... las autoridades son la base... quien nos respaldaría para promover, para invertir en el arreglo de la propia comunidad... quienes nos abrirían paso ante las instancias que se requieren... las autoridades, sobre todo las municipales.

Las condiciones de seguridad... es algo que la propia comunidad, no es responsable... es como un fenómeno social...yo creo que a lo mejor lo que la propia comunidad al entrar a un proyecto de turismo, debe generar las condiciones de cuidado hacia la propia gente que va a recibir en sus casas... debe existir el apoyo de las autoridades municipales.



Figura 26. Familia Mendoza Espinoza, El Mirador, Yanga.

Después de entrevistarme con la profesora Rosa Fitta, regresé a la comunidad de El Mirador, en Yanga, con una previa cita para poder platicar con Luis “cuyo” de la familia Mendoza, mi sorpresa fue saber que su mamá Doña Nachita y su papá estaban presentes, con algo que contar.

Calabazas con elote y quelites, frijoles, queso y una salsa verde sobre una mesa de madera, a lado de un fogón, como preámbulo de la entrevista sobre identidad afroamericana la familia Mendoza, aguardaba el momento para poder contar sus historias. Doña Nachita (D.N.) y sus dos hijos Sandy y Luis (L.M.), han sido siempre partidarios del reconocimiento, participando en casi todos los eventos, festividades y bailes, quería saber su sentir hacia la comunidad, su identidad y su patrimonio cultural. En diversos medios e investigaciones veo sus retratos, como un ícono de identidad afroamericana.

La plática comenzó con historias sobre bailes, críticas al gobierno, la actual administración de Casa de Cultura y Turismo y chismes locales, interesante saber qué opinión tienen unos de otros, al igual que Don José, todo lo que contara sería desde quién vive en lo profundo de la vida en comunidad.

P.M.: ¿Se puede llamar afro el Mirador?

L.M.: Sí, pues sí. Tiene sus cosas, para empezar, hay la descendencia de los morenos.

D.N.: Sí, como los que vinieron de muy allá... un matrimonio de Texas, bien negritos los señores, vinieron buscando... y les dije que sí, que aquí sí había, pa´ empezar mi abuelo, un viejo fortachón, era chino, sus manotas grandes, bien negro negro, ese era mi abuelo, Manuel de la Rosa, de la época de Don José Martínez, Don Felipe Martínez, tus parientes, ellos gueros, pero se juntaban, eran amigos.

Encontré una opinión en común entre Don José y Doña Nachita, antes, hace un poco más de 60 años, había convivencia entre negros y mestizos o blancos, amistad y fraternidad, sin importar la parte del pueblo (El Mirador, San Miguel o San Miguelito) de la que fueran parte, luchaban por intereses comunes, defendían su territorio. No

escuché, durante toda nuestra plática un matiz racista o conflictos por el color de piel en aquellos tiempos.

L.M.: Para mí la número uno, es la gente de aquí, la gente negra la que se vino de pelada...cuando estaban arrestadas o algo así, de esa parte se formaron los pueblos negritos.

Así paso en Coyolillo, allá la gente que está ahí, fue la gente que salió del plan a la montaña.

P.M.: ¿Cuándo se identificaron en el movimiento afro?

Nosotros estábamos metidos en la danza afro, la danza afro se nos inculcó de una maestra de Orizaba, nos dijo que éramos afro y nos enseñó eso, en el 2000. A nosotros, los de la comparsa, antes de que me peleara con Don José. Después la misma maestra nos amenazó con demandarnos y meternos a la cárcel por usar su coreografía y la música.

Las últimas palabras que mencionó sobre la demanda de la maestra de danza de Orizaba se me quedaron guardadas, pensando ¿Cómo era posible hacerle, amenazar de esa manera a un pueblo, después de haber lucrado con ellos en diversos eventos? Un proceso, aunque insipiente, de identidad afromexicana, sin saberlo con exactitud, quedó con miedo, fueron abusados y amedrentados de algo que les pertenece históricamente y que lamentablemente no conocen.

P.M.: ¿Cómo se siente la comunidad Afro?

D.N.: Para la encuesta son muy difíciles, son la burla de la gente, dicen 'vienen a tomar fotos para burlarse'.

L.M.: Son muy cerrados, a mí eso no me gusta, yo un día estaba bailando en el patio y me grabaron, ni sabía para qué película, nunca la vi.

Nos toman fotos y nunca vemos nada, pero no le hace...

En el último evento de Mata Clara, conseguimos un carro, y nadie fue. Como siempre.

En general y desde mi perspectiva, existe una apatía de la mayoría en la comunidad hacia el movimiento Afromexicano, la identidad es cuestionable, pero con potencial.

Cuando tocamos el punto de turismo, cuestioné 5 elementos que los identificaran como afromexicanos.

L.M: uuuuchales, eso es mucho... pues, más que nada el color, así, morenos, negritos pues, el cerro de aquí de Don Cándido, y pues ya.

No encontré elementos patrimoniales que reforzaran su identidad, cuando les mencioné la posibilidad de traer turistas, fueron receptivos, mencionando las actividades que pudieran hacer como cocinar, ver el corte de caña y un paseo por el centro de Yanga, aunque sin saberlo, estaban comentando elementos patrimoniales, no los identifican, en ningún momento mencionaron las ex haciendas ni el monumento de la UNESCO, al igual que Don José.

Después de varias horas de sobre mesa, surgió el tema de inseguridad en la comunidad, relatos de secuestro, asesinatos y decapitados tomaron varios minutos:

D.N: Ay Don Pablo, cuando voy con mi hijo a sus clases de salsa, nomás voy rezando, siempre pido por mis hijos. También estuve pidiendo por tu tía, Rosita, una señora tan buena y que no le hace nada ni se mete con nadie... ya ves que está solita, va y viene de Córdoba, y ya ves lo que le pasó – refiriéndose al reciente secuestro de un familiar-. Y luego pensé en ustedes, su esposa y sus niños, ustedes estudiosos y que han ayudado a todos. Que Dios me los guarde siempre.

P.M.: Sí, estuvo muy feo, pero gracias a Dios todos estamos bien. Aunque nos tuvimos que ir.

L.M.: Yo por eso tomo el camión enfrente de la gasolinera, ahí en Palo Mocho ya se sabe que siempre levantan o te roban... pero pues aquí si están seguros, no es de que a los turistas los vayamos a dejar solos que anden por ahí, siempre tienen que ir acompañados.

D.N.: Ya pasará, ya sabes, vienen y se van, como cuando estuvieron los Zetas, nomás veíamos cómo pasaban las camionetas, pero pues no se metían con nadie.

Un proceso de normalización de la violencia era evidente en las entrevistas que hice, el sentimiento de inseguridad quedaba bloqueado por la seguridad de sus casas, de no haberlo experimentarlo directamente, aunque en el entorno fuera evidente. La comunidad estaba en el paso del crimen organizado, arrastrando consigo a los más jóvenes, conocidos “halcones³” y “huachicoleros⁴” fueron mencionados desde el anonimato como algo sin importancia.

Fue interesante que dos de las tres personas entrevistadas no mencionaran el hecho histórico del libertador Gaspar Yanga, ni vieran el potencial de las ex haciendas como recurso turístico, trapiches o algo relacionado con la historia africana en la región.

Hay una lucha por el reconocimiento, sin fondo, quieren ser reconocidos, pero no saben por qué, existe un discurso, el mismo discurso que han propuesto investigadores del tema, como María Elisa Velázquez o la imagen errónea que ha propuesto el fotógrafo José Luis Maldonado (publicado retratos de afromexicanos de Yanga confundiéndonos con Mata Clara) las migraciones hacia y fuera de la comunidad han limitado la apropiación territorial, en el caso de la familia Mendoza Espinoza, contrario a lo que yo pensaba sobre su descendencia, estos vienen de Mata Clara, de procesos distintos a los cimarrones liberados, su historia es distinta y cientos de años después, quizá por eso no se habla de Yanga, por eso se ha perdido. Durante las entrevistas se habló con más personas de manera casual, nadie, al menos en 60 años, les hablaba de la historia del negro Yanga, de la historia de su pueblo, lo positivo, es que nadie les hablaba de racismo, es decir, en el discurso no había racismo lascivo o peyorativo.

El movimiento por el reconocimiento en ambas comunidades tiene cinco años, con al menos 13 personas interesadas, es reciente el reconocimiento, la lucha por sus derechos como pueblo afromexicano al menos aquí, como mencioné anteriormente

³ Elementos más básicos en la pirámide del crimen organizado, dedicados a vigilar el libre paso de los delincuentes.

⁴ Aquellas personas dedicadas a la extracción, venta y distribución ilegal de combustibles.

es sin fondo, pero comienza a capitalizarse por los logros principalmente del movimiento en Guerrero y Oaxaca.

Otro dato interesante fue que, a lo largo de la fase de campo de la investigación se realizaron visitas a conferencias, talleres y encuentros en torno al reconocimiento afroamericano: a. El XVIII Encuentro de pueblos negros en Mata Clara, Taller para el reconocimiento afroamericano de Yanga impartido por el INAH, Seminario de racismo y antirracismo por el CIESAS, exposición fotográfica “miradas Afrodescendientes de México” INAH-CONACULTA, entre otros, y en todos, apenas unas dos o tres personas negras asistían, siempre hablando de negros, sin negros, al menos aquí en Veracruz.

4.3. Causas de la falta de apropiación de elementos patrimoniales

Como parte de los resultados, después de concluir la etapa de investigación en campo, se observó que no existe una identificación de la riqueza cultural con la que cuentan y que tiene el potencial turístico, por lo que se procedió de manera inicial a buscar “los porqués” de esta falta de reconocimiento y apropiación de hechos y elementos que forman parte de la historia de las comunidades y de la región.

Se enlistan (Cuadro 7) los elementos evidentes y corroborados en la literatura que pudieran tener potencial turístico, seguido de los elementos mencionados en las encuestas con la pregunta: PT1 ¿Qué lugares, tradiciones, comidas, le gustan más de su comunidad o municipio?, de la variable Percepción del escenario turístico, por último, en la misma tabla, se observan los elementos mencionados en el discurso a través de las entrevistas a profundidad de los informantes clave.

Cuadro 8. Elementos patrimoniales existentes, presentes y ausentes.

Patrimonio disponible*	Patrimonio asociado**	Patrimonio en el discurso***
Zona Arqueológica de Palmillas y el museo de Palmillas (exposición dedicada a la afrodescendencia)	No mencionado	Mencionado al menos una vez.
Ex Hacienda de nuestra señora de la Concepción (La Concha)	Mencionado al menos una vez.	Ex haciendas mencionadas en general, sin especificar cuál.
Ex Hacienda de nuestra señora del Rosario (La Palma)	No mencionado	
Ex Hacienda San Francisco Las Mesillas (Las Mesillas)	No mencionado	
Ex Hacienda de San Miguel el Grande (San Miguel el Grande.)	No mencionado	
Ex Hacienda Santa Cruz de las Palmillas (Palmillas)	No mencionado	

Ex Hacienda de San Joseph el Corral (J.J. Baz)	No mencionado
Ex Hacienda de San Joachim (San Joaquín)	Mencionado al menos una vez.
Carnaval de Yanga	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.
Historia del Negro Yanga	No mencionado Mencionado al menos una vez.
Sitio Memoria de la esclavitud y de las poblaciones africanas y afrodescendientes (UNESCO)	No mencionado
Ex hacienda Trapiche Meza (Cuitláhuac)	No mencionado
Fiestas de Semana Santa "Los Judas" Semana Santa (Cuitláhuac)	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.
Comparsas de Mata Clara y El Mirador (Cuitláhuac y Yanga)	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.
Represa (Cuitláhuac)	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.
Fiestas Patronales (4 de octubre) en Cuitláhuac	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.
Gastronomía	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.
Parque Nacastle	Mencionado al menos una vez. No mencionado

* Patrimonio cultural material e inmaterial presente en la zona de estudio.

** Patrimonio escrito en las encuestas pregunta: PT1 ¿Qué lugares, tradiciones, comidas, le gustan más de su comunidad o municipio?*** Patrimonio expresado durante las entrevistas a profundidad para actores locales de ambos municipios (Yanga y Cuitláhuac).

Al cotejar estos elementos con los asociados durante las entrevistas en las comunidades y los indicados en el discurso a través de las historias de vida, se obtuvo un panorama real del patrimonio cultural con el que cuentan las comunidades estudiadas, aporte no solo para la construcción de un discurso patrimonial, también, desde la identidad como elemento e indicador de capital social desde una orientación Cognitiva o Culturalista de este. De los 18 elementos históricos y culturales, 9 fueron mencionados en los cuestionarios y el mismo número durante las entrevistas, esta última, con un sesgo debido a que uno de los informantes cuenta con más experiencia en el reconocimiento, con redes más amplias que le permiten identificar los elementos importantes.

Existe una asociación en cuanto a turismo hacia elementos naturales y de la vida cotidiana de la población encuestada, ríos como el "quita camisa" o "quita calzones" son los mencionados con mayor frecuencia, del mismo modo el cerro "del muñeco" o

el cerro de “Don Cándido”. Aunque no figure como un elemento del patrimonio cultural de la región, se mencionaron lugares de la vida cotidiana en el Mirador, por ejemplo “El salón social”, una construcción moderna que sirve para actividades religiosas y recreativas de la comunidad; esta edificación, sin valor desde el punto de vista turístico, representa en el colectivo, un lugar de reunión, el espacio propicio para la construcción de redes y lazos entre la comunidad.

Las principales causas de la invisibilidad patrimonial son: en el caso de las ex haciendas, la propiedad privada, los dueños son descendientes españoles e italianos, dueños de los ingenios azucareros y pequeños propietarios; el hecho histórico de Yanga, debido al desconocimiento de la historia en la región.

4.4. Propuesta metodológica para la identificación del potencial turístico desde la base de capital social

Con el objetivo de enriquecer las investigaciones y propuestas de potencial turístico como opción para el desarrollo de pueblos y comunidades, se presenta el siguiente apartado como una propuesta metodológica, un camino sencillo que permita reconocer el impacto que tiene el capital social en las propuestas turísticas a partir de la base social (donde únicamente se identifican elementos culturales y naturales), al incluir el capital social como parte de los estudios de potencial turístico se obtendrá una proyección del resultado, para ello se requiere tener claridad en el contexto con el fin de visibilizar aquellos elementos no tangibles del capital social e identificar las potencialidades y en aquellos casos en que algún indicador se observe débil, proponer alternativas de solución previas a la ejecución de proyecto turístico.

Esto es útil para las investigaciones, también como componente en el desarrollo de programas de gobierno para el bienestar social, asegurando que cualquier inversión que se realice cumpla con los objetivos y logre la diversificación de las actividades económicas de manera sustentable, donde el factor social también se vea beneficiado de dicha diversificación, generando unión, cohesión, grupos, redes, empoderamiento,

acción política y fortalezcan la identidad para generar y potencializar las prácticas turísticas.

Se requiere entender de manera holística el proyecto y la comunidad desde la base del capital social, es decir un proceso etnocentrista positivo⁵, reconociendo la importancia de una sociedad con identidad, como los únicos capaces de transformar un territorio y usarlo para su beneficio a partir de sus propios saberes, con un enfoque sobre todo sustentable, cuidando el medio ambiente y su gente (cultura), con capacidad política para tomar decisiones que más convengan a ambos.

Desde luego, existen diversas metodologías para el estudio del Turismo y sus potencialidades. Lo aquí expuesto es solo un planteamiento más, acorde con la experiencia de la investigación, por tanto, se presentan como sugerencias para el fortalecimiento de la investigación turística.

a) Identificar los elementos que conforman el Capital Social

A través de una revisión de literatura, conocer e identificar los elementos del capital social, la importancia de sus variables y la manera en que se relacionan con la investigación propuesta. Entender que todas las propuestas turísticas que se realicen estarán dirigidas a una comunidad, con relaciones y mecanismos propios, problemas, limitantes y fortalezas, relacionados o no con los elementos naturales o histórico-culturales que se pretendan utilizar. Cuando el fin es el beneficio comunitario, el investigador no puede dar como aceptadas “sus buenas intenciones” y las hipótesis de crecimiento y desarrollo comunitario a partir del turismo. Por más buenas que sean las intenciones y en la teoría las propuestas sean factibles, sin una base de capital social, no podrá llamarse comunitario. Quedando como un proyecto turístico particular, donde, sin duda alguna, existirá alguien con más poder para emprenderlo de manera individual.

⁵ Sin referirnos a las actuales conceptualizaciones filosóficas de Comte o Científicas, del positivismo donde se desconoce lo que no puede ser comprobable. Más bien, como elementos positivos del etnocentrismo, el cual es capaz de generar cohesión y sentido de pertenencia. La valorización de los pueblos y comunidades en su contexto.

Es necesario reconocer entonces, que el fin y objetivo es la comunidad, como única capaz de desarrollar y ejecutar las actividades que a su consideración sean la mejor opción.

Los elementos fundamentales que conforman el capital social a estudiar son, basados en previas investigaciones y retomando los descritas por el Banco Mundial (2000) y en la presente investigación se consideró importante un elemento más, el de la percepción turística de los beneficiarios de dicha actividad, con el propósito de hacer significativo para las comunidades los proyectos de turismo. En este sentido, los siguientes indicadores arrojarán elementos necesarios para llevar a buen puerto cualquier proyecto de turismo rural:

- a. Acción colectiva y cooperación.
- b. Grupos y redes.
- c. Confianza y solidaridad.
- d. Cohesión social.
- e. Información y comunicación.
- f. Empoderamiento y acción política.

Así como definir la orientación del capital social de acuerdo con el tipo de investigación que se va a realizar, es decir, Estructural, Cognitivo o Relacional.

b) Conocer la profundidad cultural de la zona o región propuesta

Se plantean visitas a campo, es decir *in situ*, sabemos que, en la investigación turística, cuando se realizan inventarios turísticos, estas visitas son necesarias y obligadas; sin embargo, no basta con conocer los sitios investigados, es necesario hacer recorridos desde el punto de vista etnográfico, con una observación no participante de lo que se está realizando, o no en torno a la propuesta. Es decir, con los receptores de la propuesta turística y quienes no estén dentro de los grupos (en caso de existir).

c) Segundo análisis etnográfico

En este punto, después de la observación no participante, se sugiere realizar entrevistas a profundidad con actores locales, para obtener las opiniones no solo de la propuesta turística, también del entorno social, con la previa información de los elementos del capital social, identificar aquellos elementos que pueden limitar el objetivo.

Identificar si existen conflictos, el tipo y el grado de conflicto comunitario (recordar que se comparten territorios y las externalidades que se puedan presentar del turismo), conocer la opinión de los que no se unen en un principio al proyecto turístico es importante, ya que proporciona “una segunda opinión” del entorno social (sin romanticismos y negación de los problemas con tal de obtener un beneficio), la integración de la comunidad con los elementos identificados con potencial (conocer la relación cultural, económica, ambiental o política que existe entre comunidad-recurso o el elemento turístico), la percepción de la violencia o la inseguridad, los lazos y redes con los que cuentan, la confianza entre miembros de la comunidad y la capacidad organizativa.

El trabajo etnográfico en la investigación turística es indispensable, ya que serán sujetos con los que se trabaje, conocer las experiencias e historias de vida enriquecerán más la propuesta turística, en mayor medida si son elementos culturales los que se desean potencializar.

d) Definir de acuerdo con el contexto, el cuestionario para identificar aquellos elementos del capital social más débiles y que pueden interferir o limitar el proyecto turístico

Mientras que en el segundo análisis etnográfico las entrevistas a actores locales son limitadas, se deberá complementar con encuestas aleatorias, definiendo qué aspectos del capital social tendrán mayor importancia para la investigación, después de un estudio previo del sitio, las condiciones socioeconómicas y organizativas.

En la literatura se encuentran diversos cuestionarios que miden el capital social, por lo que existe flexibilidad para adaptarse de acuerdo con el tiempo y los recursos con

los que cuente el investigador. Para la presente investigación se realizó a través de un marco lógico para identificar las variables de cada indicador y las preguntas a realizar.

La encuesta piloto deberá realizarse como cualquier otra investigación, con el objetivo de validar o reformular las preguntas con el afán de obtener los resultados más verídicos posible. La selección de la muestra dependerá del investigador y su contexto.

En la presente investigación, debido a que se trataron temas sensibles como el reconocimiento e identidad afroamericana, fue a través de una selección no probabilista “bola de nieve”.

e) Confrontar los datos obtenidos en las encuestas de capital social y el análisis etnográfico con los elementos turísticos propuestos con potencial

Esto permitirá conocer el grado de apropiación que se tiene con la propuesta turística, la viabilidad social que tiene, debido a que nos dará, dependiendo de la complejidad de la encuesta realizada, los elementos más débiles que se tienen en cuanto a capital social, entre los principales se encuentra la confianza y solidaridad, la cooperación, percepción de inseguridad, cohesión social e identidad y enriquecerá las acciones previas a la ejecución del proyecto.

f) Definir acciones previas a la propuesta turística

Una vez que se obtengan los resultados anteriores, se podrán definir qué acciones deberán realizarse *ex ante*. Por ejemplo, si encontramos que no existen organizaciones o la participación es muy baja, podremos realizar actividades para fortalecer la capacidad organizativa de la comunidad o las personas interesadas, tratando de incluir al mayor número de personas posible, atendiendo de la misma manera los conflictos que pudieran existir; por otro lado, si encontramos problemas con la identidad, entonces se deberán realizar acciones que permitan la apropiación

del territorio y la cultura local, de modo que la propuesta turística tenga sentido de pertenencia, asegurando su cuidado, conservación y aprovechamiento.



Figura 27. Propuesta metodológica para analizar el CS hacia el turismo rural.

4.5. Valoración empírica del capital social en la Red de Turismo Comunitario del Austro “Pakariñan”, Cuenca, Ecuador.

La Red de Turismo Comunitario del Austro Pakariñan surge como respuesta a un medio rural que se enfrenta a un paradigma en donde aquellas actividades que tradicionalmente se relacionaban en el entorno rural (agricultura y ganadería, principalmente) han transitado a nuevas formas y funciones, respondiendo a las necesidades y demandas sociales y del sector turístico. En este sentido, dada la

autonomía y empoderamiento de las organizaciones en el austro ecuatoriano, el agroturismo -*como actividad cargada previamente de conocimientos agroecológicos*- ha tomado fuerza e interés dentro de las comunidades y organizaciones civiles.

4.5.1. Turismo y agroecología

Las cadenas de valor de las actividades turísticas generan sin duda beneficios sociales, en tanto que las comunidades en donde se desarrollan y se potencian a partir del capital social se observa un despliegue de nuevas formas y perspectivas de empleo y renta dentro de los propios límites territoriales, incluyendo las zonas rurales cumpliendo así con los objetivos del turismo y la agroecología, es decir, no solo se mejoran las condiciones de vida comunitaria sino se utilizan y se preservan de manera sustentable los recursos naturales propios de la región, además de generar oportunidades futuras para las nuevas generaciones.

En este sentido, la oferta turística no se observa como una actividad depredadora sino una actividad que atienda, entienda y respete la diversidad y heterogeneidad de las características locales de la población y su entorno, de manera holística (Guerra Ashton & Fagundes, 2011) y como un modo de reactivación, renovación y búsqueda de identidad.

El potencial que tiene la agroecología en el turismo comunitario es una cualidad que se ha estudiado ampliamente como una forma de “recuperación de los mecanismos de adaptación (patrimonios intangibles) a los ecosistemas, a través del método agroecológico, permitiendo un nuevo enfoque productivo en el ámbito local del territorio.

La potencialidad de estos mecanismos para sostener un desarrollo sustentable estriba en que este patrimonio refiere a aquellos bienes tangibles e intangibles utilizados directa o indirectamente en la estrategia turística” (Fresneda y Fresneda, 2018) y se han fusionado para lograr, desde una perspectiva turística y una diversificación del espacio rural para el desarrollo de las comunidades. Ya sea “a través del turismo rural, en donde la actividad de servicios es la principal fuente de renta y desde el agroturismo, como una ocupación complementaria a las actividades agrícolas en

estos espacios, las cuales permanecen como la principal fuente de renta a partir del tiempo libre de las familias campesinas; es decir, un modelo que posibilita el desarrollo de las actividades primarias y lo suficientemente flexibles para que puedan incluir las actividades turísticas” (de Oliveira SANTOS & González Esquivel, 2008).

Esta integración de las actividades agroecológicas y el turismo que podría entenderse como agroturismo es una manera de hacer turismo en unidades de producción rural, ya sea agrícola o pecuaria, en donde la interacción entre el turista y el anfitrión se basa en las actividades propias de la vida en el campo, cuyos propietarios son familias e individuos lejos de las grandes explotaciones comerciales y cuyo modelo de vida está fuertemente sustentado en prácticas cotidianas en donde se revaloriza la cultura, el patrimonio se construyen redes armónicas de trabajo y cooperación comunitaria a partir de una cohesión social que no sólo es práctica sino narrativa generacional, es en este sentido es en donde las dos actividades turismo y agroecología se empatan y conviven.

Sin embargo, hablar de agroturismo en la actualidad no significa que estemos ante un escenario donde la sostenibilidad sea el modelo del espacio turístico, “las raíces ideológicas de la agroecología están en el romanticismo de la naturaleza y el turismo social, y que hoy en día se ha adoptado a una visión de la naturaleza como pura y buena oposición a la decadencia moral y las experiencias deshumanizantes de los entornos urbanos” (Berst Adams, 2008). Donde por el simple hecho de estar en un espacio rural, por más transformado y socialmente desigual, estamos viviendo o experimentado la realidad de más de 500 millones de granjas agrícolas del mundo que tienen una gestión individual o familiar y que dependen de la mano de obra familiar (FAO, 2019) de ahí la importancia del presente artículo en exponer las diferentes definiciones de agroecología particularmente en Ecuador antes de analizar su importancia en la oferta turística de la Red de Turismo Comunitario del Austro “Pakariñan” y el papel del capital social, como caso de estudio.

4.5.2. La organización comunitaria como resultado del capital social

Aunado al plan de Turismo que contempla el estado, se encuentra la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario, una organización sin fines de lucro fundada en el 2002 y que agrupa a las comunidades, recintos, centros, palenques, nacionalidades y pueblos de Ecuador en actividades turísticas. Esta incursión obedece a la necesidad de mejorar las condiciones de vida de sus pobladores, siendo una apuesta de los pueblos campesinos, indígenas, montubios, cholos, y negros o afrodescendientes por generar ingresos complementarios a las actividades diarias como la agricultura y la ganadería, defender y revitalizar los recursos naturales, culturales y locales.

A partir de estas necesidades surge la Red de Turismo Comunitario del Austro (Pakariñan) RTCAP la cual cuenta con fuertes lazos organizacionales interna y externa, apoyada por diversas instituciones y fundaciones que promueven la organización y el empoderamiento en zonas rurales. A diferencia, como lo menciona (Szmulewicz *et al.* 2012), en algunos casos en el sur de Chile en donde las debilidades en las redes agroturísticas se relacionan con: la escasa comunicación, tanto interna como externa; el bajo nivel de cohesión y sentido de pertenencia; la falta de una visión de proyecto productivo común de mediano y largo plazo; la escasa capacidad de la organización para tomar decisiones colectivas y las carencias en materia de liderazgo y técnicas organizacionales.

En el caso de la RTCAP, las actividades de desarrollo comunitario están fundamentadas en acciones agroecológicas y turísticas, las cuales tienen su base en la organización comunitaria que permitió potenciar aquellos elementos indicativos de capital social como son:

El respeto a las normas internas, construir, dar a conocer y mantener un marco normativo no sólo escrito sino de comportamiento tácito de todos los actores involucrados, generó otro elemento importante del capital social

La confianza, una confianza interna e incluso con actores externos, esto ha fortalecido la vida comunitaria en tanto que las organizaciones internacionales participan no sólo involucrándose y difundiendo el quehacer comunitario sino aportando recursos y

apoyando en la innovación de los productos. Ejemplo importante es la fundación Amigos de las Américas, organización que busca el fortalecimiento de los procesos rurales y agrícolas con sede en Estados Unidos, ofreciendo experiencias de inmersión cultural a través de programas de voluntariados y veranos en América Latina, en donde en sus valores resalta la creación de asociaciones con conciencia social y ambiental, a través de la colaboración con las comunidades.

En este sentido se observa cada vez más intensa la cooperación de los diferentes actores, interesados no solo en la cadena de productiva sino en la difusión de la cultura y la preservación del medio ambiente e incluso se observa una participación horizontal en la toma de decisiones para el bien comunitario, la cooperación y la creación de redes.

Existen organizaciones de diversos tipos y diferentes escalas como lo señala (Bebbington, 2001). Las cuales han asumido diferentes roles en la generación de acceso a tecnología a los campesinos, transformación de productos, asistencia técnica, acceso a nuevos mercados y nuevas actividades económicas, en conjunto con actores externos a través de redes de contactos (con mercados e instituciones).

La creación de redes de cooperación y participación de las diferentes comunidades ha potenciado el mejoramiento de las condiciones de vida de la región, generando actividades que en la literatura se conocen como economía social y solidaria y que dan pie al desarrollo local, al mismo tiempo que fortalecen el capital social, es decir se observa un círculo positivo lo que potencializa la cohesión y su sostenibilidad a pesar de los vaivenes de las políticas de Estado.

La dimensión social, entonces llega a ser tan importante como las dimensiones económicas o ambiental; por lo tanto, subyace a cualquiera otra acción económica o política, ya que interviene directamente en la calidad de vida de las comunidades, abriendo puertas para el desarrollo exitoso de actividades como las turísticas.

“El desarrollo del concepto de capital social reseña la capacidad de los actores colectivos para crear redes de acción social, basadas en relaciones de confianza y cooperación para el logro de bienes comunes” (Torres, 2001).



Figura 28. Organización “Jatari Warmi”, Carmen de Jadán, Azuay, Ecuador. *¡Error! Marcador no definido.*

Por lo que se refiere a las empresas turísticas de la región sierra sur, en su mayoría han sido gestadas por familias y sociedades de capitales pequeños, es decir, pequeñas y medianas empresas de turismo dedicadas al hotelería y restaurantes que han ido adecuándose a la demanda existente y las nuevas tendencias y necesidades de los turistas.

En los Andes Sur se encuentran múltiples iniciativas de turismo comunitario: La Puntilla, Red Saraguro Rikuy, Jima, Empresa de Turismo Comunitario “La Carbonería”, Asociación de Turismo Comunitario “Kushiwayra”, Asociación de Turismo Comunitario “Las Guacamayas”, Asociación de Integración y Turismo Yanuncay, Caguanapamba y Sisid (TOURISM & LESURE , 2007). Cada una con sus particularidades, sin embargo, a pesar del grado de especialización que tenga cada una de las organizaciones, hay un hecho inherente a cualquier actividad dentro de la practica turística y de servicios: la agricultura, que además de cumplir con el vital papel de generar alimentos para la familia, es ahora un recurso más que se está integrando con el fin de potenciar oferta turística.

La Red de Turismo Comunitario del Austro “Pakariñan” (RTCAP) comprende, hasta el momento 24 organizaciones de base en diferentes comunidades (Ver Figura 1. y

anexo 1.) de cinco provincias del sur de Ecuador. Las actividades varían según la vocación que éstas consideren prioritarias, como elaboración de artesanías, turismo comunitario o agroecología (Figura 28.), estas actividades no solo generan empleos, sino además de promover la cultura, crean y difunden una narrativa patrimonial de manera internacional.

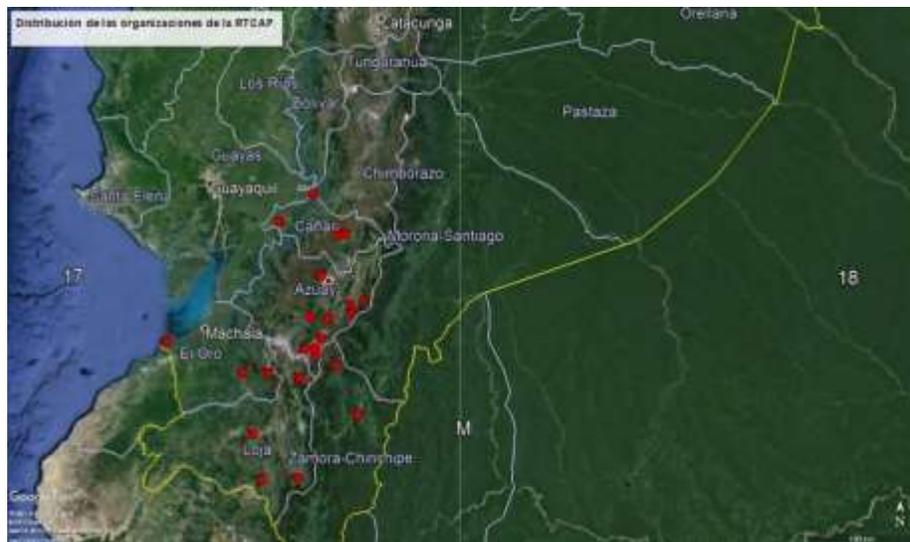


Figura 29. Distribución de las comunidades pertenecientes a la RTCAP.

La confianza y cooperación de todos los miembros de las organizaciones, por separado y unidas por la RTCAP hacen del agroturismo y otras formas conexas de economía social y solidaria una inversión con altas expectativas para el desarrollo de las comunidades receptoras. Atrayendo programas y fundaciones que intervienen dentro de las organizaciones y comunidades a través de diversos tipos de financiamiento y acompañamiento (Figura 30.)

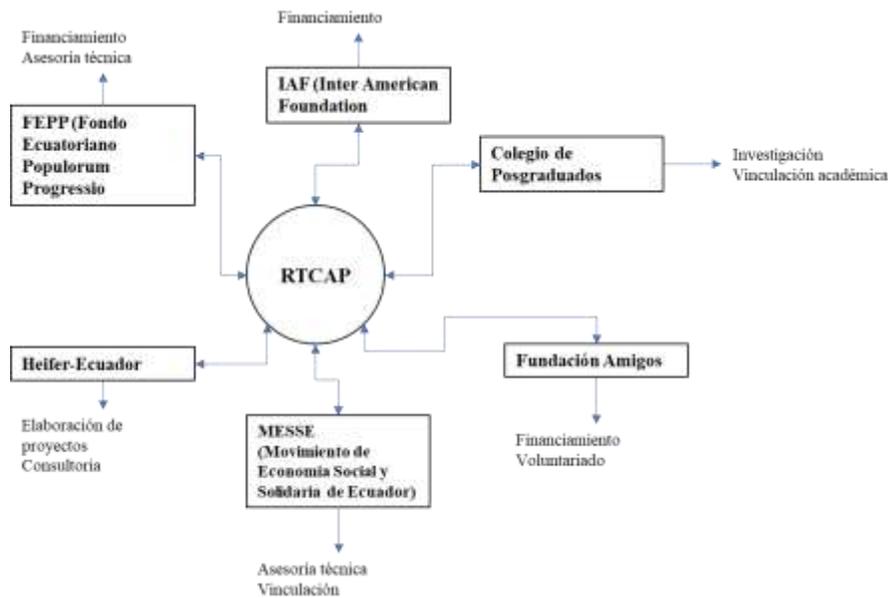


Figura 30. Funcionamiento operativo de la red RTCAP.

La red, es una organización sin fines de lucro, que en principio busca fomentar el desarrollo de capacidades de las comunidades y que a través del tiempo observó la necesidad -como propuesta de las mismas organizaciones- de potenciar el turismo rural generando la unión y creación de diversas empresas sociales dedicadas al turismo y las artesanías a través de “Pakariñan Expeditions” filial que funciona como operadora turística, y “Maki Fair Trade” galería certificada como comercio justo para la venta de artesanías de las organizaciones comunitarias, promoviendo la cultura y destacando la cooperación comunitaria (Figura 28.) como elementos clave de capital social.



Figura 31. Asociación “sol naciente”, Jima, Sig sig, Gualaceo, Ecuador.

4.5.3. Reflexiones finales

Los procesos de cambio y desarrollo en una sociedad, en donde el principal actor es una comunidad organizada con acción colectiva, es decir con capital social, actúan como integradores sociales y culturales, así como un motor de procesos económicos, políticos y productivos. Lo que puede traducirse en un empoderamiento de una sociedad que permitirá procesos de desarrollo social y local.

La importancia de las organizaciones y las redes, para promover y renegociar las relaciones entre Estado, mercado y sociedad civil a través del capital social se ve reflejado en la actualidad en el poder con el que cuenta la población ecuatoriana para elegir y decidir las acciones que más atiendan sus intereses, y en el caso de la Red

de turismo comunitario del austro “Pakariñan”, se observa a través del crecimiento y desarrollo como red de organizaciones dedicadas al turismo, artesanías y agroecología, propiciando una narrativa patrimonial.

“La visión comunitaria asocia el capital social con la capacidad de la sociedad de autogestionarse a través de organizaciones locales tales como clubes, asociaciones y grupos cívicos. Los comunitarios, que se interesan por la cantidad y densidad de estos grupos en una determinada "comunidad" sostienen que el capital social es inherentemente bueno; en consecuencia, su presencia siempre tiene un efecto positivo en el bienestar de la comunidad” (Capdevielle, 2014).

Sin duda existen elementos clave de capital social para el desarrollo del agroturismo como son la confianza, la participación, cooperación, solidaria, el respeto a la normativa y la cohesión social. Permitiendo la productividad comunitaria con respeto al entorno. A partir de aquí me permito mencionar algunas sentencias:

1. El campo no es una economía de pobres, representa la base y los orígenes de una nación, y es necesario el rescate, uso y cuidado en el tiempo.
2. El agroturismo es un eje fundamental que preserva saberes ancestrales y capaz de aprovechar aquellas actividades cotidianas del medio rural a través del turismo.
3. Se reconoce en cierta manera, gracias al agroturismo, la gran diversidad de productos agrícolas, en donde para muchos turistas son desconocidos y sumado al origen de los mismos son revalorados.
4. Los ingresos obtenidos de la producción agroecológica representan la mayor parte de los ingresos totales por familia, ya que contribuye de tres maneras distintas: fuente de alimentos; ingresos económicos a partir de los excedentes; y como atractivo turístico complementario a la oferta ya establecida.
5. Salvaguardar las técnicas y saberes ancestrales que interviene en la producción agroecológica fomenta la participación de organizaciones, fundaciones, instituciones y asociaciones para el financiamiento, investigación y desarrollo de proyectos turísticos, agrícolas y la conjunción de ambos como es el agroturismo.

4.6. Epilogo

Se sabe que cualquier comunidad, pequeña o grande, urbana o rural, cuentan con capital social, sin embargo, al tratarse de comunidades afromexicanas, la identidad resulta significativo dado que, sin esta, el proceso de construcción o crecimiento de capital social se ve disminuido, dificultando la formulación de proyectos turísticos de base comunitaria. Las diferencias raciales y la invisibilización historia a la cual han sido sujetos ha generado brechas no solo de desigualdad en términos de cohesión social, también desde las entrañas comunitarias, impidiendo la organización y la cooperación, lo que encadena de manera negativa otros aspectos de capital social como la confianza y la capacidad de generar redes con otros actores y otras formas de capital.

En el caso ecuatoriano, estudiado dentro de la Red de Turismo Comunitario del Austro “Pakariñan” en contraste con la metodología propuesta, se observa que, cuentan con un proceso identitario arraigado, lo que permite el fortalecimiento organizacional , el cual se mantiene en constantemente apoyado por atores externos, es decir la construcción de redes que fomentan el capital social.

Abarcar y fortalecer un eslabón de los componentes del capital social, pareciera suficiente para comenzar un proceso de reconstrucción de este, particularmente, en el caso de las comunidades afromexicanas, resulta, primero comenzar con el completo auto reconocimiento como etnia, lo que permitirá la generación de redes y grupos organizados, siguiendo el ejemplo de los pueblos andinos.

V. CONCLUSIONES

En los indicadores de capital social en las comunidades de El Mirador y Mata Clara en los municipios de Yanga y Cuitláhuac respectivamente, como la confianza y solidaridad, grupos y redes, cohesión social, percepción del escenario turístico, acción colectiva y percepción de la violencia, se observó que:

Ante un escenario en donde en ambas comunidades la normalización de la violencia está presente, en el discurso colectivo se describen tranquilas, propiciando -a pesar de las condiciones escondidas o normalizadas- la disposición para colaborar con trabajo o económicamente en la construcción de proyectos turísticos, teniendo como base la confianza en amigos y familiares. en este sentido, se observó que existe unión entre la comunidad, lo que permite resolver de manera más sencilla cualquier problema o conflicto interno. Sin embargo, a pesar del sentido de pertenencia a la comunidad el cual es elevado, debido principalmente a la cantidad de años que han vivido en ella, la falta de apropiación territorial desde las raíces culturales -ausentes- dificulta la correcta percepción del escenario turístico e incluso, se han excluido sitios emblemáticos sin considerar la riqueza patrimonial como el sitio memoria de la esclavitud y, las exhaciendas, al parecer no se encuentran en la memoria colectiva, solo en los estudiosos de la africanidad.

La escasa o ausente narrativa patrimonial en las comunidades estudiadas, evidencia una falta de identidad y la necesidad de promover vínculos entre los miembros de las comunidades, que permitan el desarrollo de proyectos turísticos.

Hay quienes consideran que debe comenzar un proceso de reconstrucción identitaria afrodescendiente, valorando aquellas expresiones con características afro, típico de las costas de Guerrero y Oaxaca, incluso en Coyolillo en Veracruz, pero ¿Qué pasa en comunidades como El Mirador y Mata Clara?, sin elementos claros, desprovistos de música, vestuario, y toda clase de expresiones culturales, salvo las comparsas, más como una imitación del estilo bullanguero de Colombia, la falta de educación histórica de su propio pueblo (en muchos casos reciente, debido a la migración y reparto agrario), y el mestizaje es necesario generar acciones desde la sociedad civil

y el gobierno que propicien interés, respeto y apropiación del patrimonio cultural afroamericano induciendo a la difusión de una narrativa patrimonial e identitaria.

Una opción es apropiarse de otras expresiones, como el uso de turbantes, vestidos con motivos afro e impulsar actividades culturales en torno a culturas africanas, la participación del gobierno durante este proceso, aunque indispensable, ha estado ausente, de modo que el empoderamiento y la acción política deberá resurgir y fortalecerse desde la base comunitaria, un pueblo gobernando y representado por negros.

En el discurso siempre es mencionada la lucha contra el racismo, en este apartado, entendiéndolo que puede generar controversias al respecto, aunque no es el objetivo de estudio, es imposible no mencionarse, dado que está estrechamente relacionado con la identidad y la capacidad de ésta para generar capital social, expongo desde una perspectiva personal y basada en la propia investigación, como miembro de la comunidad y con familiares dentro de ella, lo siguiente:

En ambas localidades, no había negros, blancos, mestizos, ni indígenas, había personas, familiares, amigos, enemigos y conocidos, compartiendo un territorio, como fuere éste, con riquezas o pobreza, en aquel entonces, más subordinación de los descendientes colonizadores, dueños de las haciendas e ingenios, pero incluso aquellos “gachupines” formaban parte de las dinámicas sociales, como en todos lados, sin importar la raza, siempre ricos y pobres, aunque los pobres eran los diversos.

Es imperativo la labor social en cuanto empoderamiento e identidad territorial, dado que muchos de los pobladores a pesar de sentirse parte de la comunidad, no son originarios de allí. Por lo que, desde esta perspectiva, cuando se sientan parte del territorio, podrán entender la carga cultural que existe en el lugar, reapropiarse como guardianes de la historia que hay detrás de este nuevo territorio, que, para el turismo, es una fuente de posibilidades.

Entonces, desde la perspectiva de capital social ¿Son El Mirador y Mata Clara capaces de desarrollar turismo rural?

La respuesta es **Sí**, bajo un esquema previo de información y capacitación que les permita:

En El Mirador:

1. Organizarse y trabajar colectivamente.
2. Identificar desde la base social, aquellos elementos con potencial turístico, reservando la negritud hasta el punto de que, sea la misma comunidad o los grupos formados los que relacionen dichos elementos consigo mismo o con el territorio que habitan.

En este punto, se esperaría que comience un proceso de identidad “de fondo” reconociendo el bagaje cultural que existe en la región y que sería el producto ancla del turismo.

3. Reconstruir la imagen y las actividades del Carnaval de Yanga, elemento con potencial de hacer eco, como el único carnaval en México dedicado a las poblaciones afro-mexicanas, generador de espacios de discusión y sentido de orgullo negro.

En el caso de Mata Clara, el proceso organizativo está más adelantado y los recursos con potencial turístico comunitarios son limitados, en esta comunidad las prioridades se centran en:

1. Generar lazos con otras comunidades de Cuitláhuac y Yanga (deberá ser un proceso en conjunto entre ambos municipios), que les permita crear un corredor con atractivos naturales y culturales, en su caso, historias y anécdotas de la formación de Mata Clara y su papel en el reconcomiendo nacional, como sede de Encuentros Negros.
2. Generar recursos a partir de los conocimientos sobre su origen, ya que cuentan con un acervo histórico fotográfico y oral muy nutrido,
3. A través de la producción agrícola en la región (limón, lichi, caña de azúcar y mango), considerar el agroturismo.

4. Potencializar las fiestas patronales y de semana santa y evitar “imitar” otros atractivos como el “tule” de Oaxaca.

En términos de capital social, encontramos que existen aspectos positivos dentro de las comunidades, haciendo frente a factores externos que merman el progreso social, como la inseguridad, la desconfianza al gobierno y la capacidad negativa de este para generar brechas de desigualdad social principalmente.

Atendiendo las potencialidades y debilidades para el desarrollo de proyectos de turismo rural se planteó una propuesta metodológica con el fin de aportar algunos elementos que permitan el desarrollo de proyectos exitosos, atendiendo y entendiendo los saberes comunitarios. Primero desde el reconocimiento de una sociedad con valores, provista de capital social, como pieza fundamental, para el desarrollo de cualquier proyecto cuya finalidad sea el bienestar colectivo de manera sostenible, como lo es el turismo . seguido del involucramiento a través de estudios etnográficos que permitan conocer la realidad de las comunidades, evitando ser simples gestores desde órbitas ajenas. La identificación de aquellos elementos del capital social que pudieran interferir o fortalecer los proyectos turísticos y finalmente el desarrollo de las estrategias para el desarrollo turístico con una base social.

VI. LITERATURA CITADA

- Ardito Aldana, L. (2015) 'Cuando don Carnal se viste de negro: la negritud nuestroamericana entre "lo negro" y "lo afrodescendiente"', *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*. Elsevier, 59, pp. 223–249. doi: 10.1016/s1665-8574(14)71731-4.
- Arriagada, I. (2003) 'Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto*', *Estudios Sociológicos*, XXI, pp. 557–584. doi: 0185-4186.
- Arriagada, I., Miranda, F. and Pávez, T. (2004) *Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social*, *Publicación de las Naciones Unidas*. CEPAL, División de Desarrollo Social. Available at: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5600/S048617_es.pdf;jsessionid=A4549C7A8E8299DA027F85C1BC00CE68?sequence=1%5Cnhttp://repositorio.cepal.org/handle/11362/5600.
- Balbini, B. (2008) 'El capital social y desarrollo. aplicación de indicadores de capital social al ámbito turístico', *APORTES y Transferencias*, 2(3), pp. 186–190. Available at: <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/>.
- Banda-Castro, A. L. et al. (2018) 'Traducción Cuestionario integrado para la medición de capital social (SC-IQ). * Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital (SC-IQ). Traducción Cuestionario integrado para la medición de capital social', (January 2003).
- Baquero, P. D. (2015) 'Organización política de los afrocolombianos residentes en Bogotá', *Hallazgos*. Universidad Santo Tomas, 12(23). doi: 10.15332/s1794-3841.2015.0023.13.
- Bebbington, A. (2001). El capital social y la intensificación de las estrategias de vida: organizaciones locales e islas de intensificación en los Andes rurales. En: A. B. V. H.
- Torres, ed. CAPITAL SOCIAL EN LOS ANDES. Quito: COMUNIDEC, ABYA-YALA, p. 171
- Benavides Abanto, C. M. et al. (2013) *Estudio especializado sobre población Afroperuana*. Lima, Perú.
- CDI (2012) *Informe Final de la Consulta para la Identificación de Comunidades Afrodescendientes de México*. Available at: <http://www.cdi.gob.mx>.
- Coleman, J. S. (1990) 'Social Capital', in *Foundations of Social Theory*. The Belkna. Cambridge, Massachusetts, and London, England, pp. 299–321. doi: 10.2307/2579680.
- CONACULTA (2006) 'Patrimonio cultural inmaterial y turismo: Salvaguardia y Oportunidades', p. 15. Available at: http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/documentos/pdf/pat_inmaterial.pdf.
- CONAPRED (2017) *Pueblos y comunidades afrodescendientes*.
- CONEVAL (2019) *Medición de la Pobreza 2008 - 2018, POBREZA EN MÉXICO*.
- Díaz Casas, M. C. and Velázquez, M. E. (2018) 'Estudios afromexicanos: una revisión historiográfica y antropológica', *Tabula Rasa*. Colegio Mayor de Cundinamarca, (27), pp. 223–248. doi: 10.25058/20112742.450.

- de Oliveira SANTOS, E. y González Esquivel, C. E., (2008). El turismo en el espacio rural en la mitad sur de Rio Grande do Sul, Brasil (1997-2005). *Economía, Sociedad y Territorio*, VIII(27), pp. 721-738.
- Duarte, O. and Ávila, R. M. (2018) *MIRADAS Y NARRATIVAS DEL PATRIMONIO: UN ACERCAMIENTO AL PATRIMONIO CULTURAL VIVENCIANDO LOS ESPACIOS*, Universidad de Sevilla.
- EcuRed contributors (2013) *Afrobolivianos*. Available at: <https://www.ecured.cu/index.php?title=Afrobolivianos&oldid=1612219> (Accessed: 11 June 2019).
- Fernández Fernández, J. M. (2012) 'El capital social. Potencial para la investigación-acción de un paradigma emergente', *Cuadernos de Trabajo Social*, 25(2), pp. 297-308. doi: 10.5209/rev_cuts.2012.v25.n2.39616.
- FAO, 2019. Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar. [En línea] Available at: <http://www.fao.org/family-farming/themes/agroecology/es/>
- Fernández Santillán, J. (2009) 'Sociedad civil y capital social', *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, pp. 103-141.
- Forero, G. V. (no date) *HACIA UNA TEORÍA DEL CAPITAL SOCIAL **, *REVISTA DE ECONOMÍA INSTITUCIONAL*. Available at: <https://www.redalyc.org/pdf/419/41900604.pdf> (Accessed: 10 June 2019).
- Fortini de Souza, J. (2014) *Modelo para evaluar el capital social en programas de cooperación para el desarrollo*. Universidad Politécnica de Madrid.
- Gadea, C. A. (2011) 'El espacio de la negritud y el reverso de la africanidad: crítica sobre las relaciones raciales contemporáneas', *Estudios Sociológicos*, 29, pp. 857-880. doi: 10.2307/23043457.
- García-Valdecasas, J. I. (2011) 'Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales.', *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(0), pp. 132-160. Available at: <https://www.raco.cat/index.php/Redes/article/view/249752>.
- González A., S. y Larralde C., A. (2013) 'Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México', in *La Situación Demográfica de México 2013*, pp. 141-157. Available at: http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1740/1/images/8_Conceptualizacion_y_medicion_de_lo_rural.pdf.
- Guerra Ashton, M. S. y Fagundes, C., (2011). O DESENVOLVIMENTO DO TURISMO: A Rota colonial Baumschneis em Dois Irmaos/RS. *Rosa dos Ventos*, 3(2), pp. 228-235.
- Fresneda, E. J. y Fresneda, J. A., (2018). Agroecología, instrumento para la gestión del turismo rural en Quintana Roo.. *Estudios Sociales [On line]*, 28(51)
- Harp Iturribarria, S. and Batres Guadarrama, M. (2018) *Reforma al artículo 2do constitucional*.
- Hoffmann, O. (2010) *De 'negros' y 'afros' en veracruz, Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz. Tomo III: Patrimonio cultural*. Available at: www.odilehoffmann.com.
- Hooker, J. (2008) 'Afro-descendant struggles for collective rights in latin america: Between race and culture', *Souls*, 10(3), pp. 279-291. doi: 10.1080/10999940802347764.

- INEGI-CNDH (2017) *PRESENTAN PUBLICACIÓN SOBRE PERFIL DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE EN MÉXICO*. Available at: <http://internetpwww.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825090272>.
- INEGI (2019) *Población Urbana y Rural, Cuentame... Población*. Available at: http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P (Accessed: 5 January 2019).
- Jaramillo B., F. and Szauzer, M. T. (2003) *Capital Social clave para una agenda integral de desarrollo*. Corporación. Caracas, Venezuela.
- Lisocka-Jaegermann (2010) 'The Afro-Descendants in the Andean Countries . The Case of Bolivia', *Revista del CESLA*, 1(13), pp. 317–329. Available at: <http://www.redalyc.org/pdf/2433/243316419024.pdf>.
- López, M. J. (2017) 'El capital social cognitivo como recurso esencial para la apropiación sustentable de la naturaleza. El caso de la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito', *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*. University of La Laguna, 13(3), pp. 447–462. doi: 10.25145/j.pasos.2015.13.032.
- Maseda, M. P. and Pío, C. (2000) '¿ CÓMO MEDIR EL CAPITAL SOCIAL ? HACIA UN INDICADOR SINTÉTICO DE CONFIANZA', *Investigaciones de Economía de la Educación*, 3, pp. 445–452.
- Monje Álvarez, C. A. (2011) *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica.*, Universidad Surcolombiana. Available at: <http://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Arturo++Guía+didáctica+Metodología+de+la+investigación.pdf>.
- Mora Salas, M. (2015) *Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica*. Available at: https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documentos/COHESION_SOCIAL_BALANCE_CONCEPTUAL.pdf.
- Muriel, D. (2017) 'El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna', *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 14(1), pp. 181–192. doi: 10.25145/j.pasos.2016.14.012.
- Naciones Unidas (2015) 'Afrodescendientes'.
- Nahapiet, J., Ghoshal, S. (1998) 'Social Capital , Intellectual Capital , and the Organizational Advantage Author (s): Source : , Published by : Academy of Management St', *The Academy of Management Review*, 23(2), pp. 242–266. Available at: <http://www.jstor.org/stable/259373>.
- Navarro, I., Pedroza, P. and Torres, U. (2016) *Movimiento afromexicano: reconocerse para ser reconocidos*. Available at: http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Trabajo-de-campo_artículo.pdf (Accessed: 11 June 2019).
- Neira, I., Lacalle-Calderón, M. and Portela, M. (2016) 'Asistencia oficial para el desarrollo, capital social y crecimiento en América Latina', *Cepal Review*, 2016(119), pp. 31–45.
- Nunkoo, R. (2017) 'Governance and sustainable tourism: What is the role of trust, power and social capital?', *Journal of Destination Marketing and Management*. Elsevier Ltd, 6(4), pp. 277–285. doi: 10.1016/j.jdmm.2017.10.003.

- Okazaki, E. (2008) 'A Community-Based Tourism Model: Its Conception and Use', *JOURNAL OF SUSTAINABLE TOURISM*, 16(5), pp. 511–529. doi: 10.2167/jost782.0.
- Oliver, L. G. and Santos, A. T. (2017) 'La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real?', *Economía UNAM*. Universidad Nacional Autónoma de México, 14(42), pp. 93–117. doi: 10.1016/j.eunam.2017.09.004.
- PNUD, P. de las N. U. para el desarrollo (2012) *Afrocolombianos: sus territorios y condiciones de vida.*, *Colección Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano. Colombia 2011*.
- Prats, L. (1998) 'El Concepto de patrimonio cultural', *Política y Sociedad*, 27, pp. 63–76.
- Putnam, R. (2003) *El declive del capital social: un estudio internacional sobre sociedades y el sentido comunitario*, *Political Science and Politics*. Available at: [https://cataleg.uab.cat/iii/encore/record/C__Rb1577440__SEI declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario,__Orighresult__U__X4?lang=spi%0Ahttp://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_817_225-238__20C188BCD](https://cataleg.uab.cat/iii/encore/record/C__Rb1577440__SEI%20declive%20del%20capital%20social%3A%20un%20estudio%20internacional%20sobre%20las%20sociedades%20y%20el%20sentido%20comunitario__Orighresult__U__X4?lang=spi%0Ahttp://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_817_225-238__20C188BCD).
- Putnam, R. D. (2001) 'Social Capital, measurement and consequences.', pp. 1–15.
- Quecha Reyna, C. (2015) 'La movilización etnopolítica afrodescendiente en México y el patrimonio cultural inmaterial', *Anales de Antropología*. Universidad Nacional Autónoma de México, 49(2), pp. 149–173. doi: 10.1016/s0185-1225(15)30006-0.
- Ramírez, J. (2005) 'Tres visiones sobre Capital Social: Bourdieu, Coleman y Putnam', *Acta Republicana. Política y Sociedad*, 4(4), pp. 21–36. Available at: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/republicana/pdf/ActaRep04/articulos21.pdf>.
- Ramírez Pérez, B. and Carrillo Benito, E. (2000) *Desarrollo local: manual de uso*. ESIC-FAMP. Madrid. Available at: [https://books.google.com.mx/books?id=ocex43_9kN8C&pg=PA57&lpg=PA57&dq=Desarrollo+Local:+Manual+de+Uso..+Madrid,+España:+FEMP.&source=bl&ots=Tj_fdtXxm&sig=ACfU3U0Gv6Rpd0rgiqxGUvbL0ZQZKQ3xJg&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjGx4SNv6vjAhURKK0KHWN6A_IQ6AEwAXoECAgQAQ#v=onepage&q=Desarrollo Local%3A Manual de Uso.. Madrid%2C España%3A FEMP.&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=ocex43_9kN8C&pg=PA57&lpg=PA57&dq=Desarrollo+Local:+Manual+de+Uso..+Madrid,+España:+FEMP.&source=bl&ots=Tj_fdtXxm&sig=ACfU3U0Gv6Rpd0rgiqxGUvbL0ZQZKQ3xJg&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjGx4SNv6vjAhURKK0KHWN6A_IQ6AEwAXoECAgQAQ#v=onepage&q=Desarrollo%20Local%3A%20Manual%20de%20Uso..%20Madrid%20Espa%C3%BAa%3A%20FEMP.&f=false).
- Ruhanen, L. *et al.* (2015) 'Trends and patterns in sustainable tourism research: a 25-year bibliometric analysis', *Journal of Sustainable Tourism*. Taylor & Francis, 23(4), pp. 517–535. doi: 10.1080/09669582.2014.978790.
- Sánchez Albarrán, A. (2016) 'Sociología rural y nueva ruralidad sur-sur Sociology Rural and new South-South rurality', 25(3), pp. 49–63.
- Szmulewicz, P., Gutiérrez, C. y Winkler, K., (2012). Asociatividad y agroturismo: Evaluación de las habilidades asociativas en redes de Agroturismo en el sur de Chile.. *Estudios y perspectivas en turismo*, 21(4), pp. 1013-1034.
- Tello, M. (2006) 'Aspectos teóricos del Capital Social y elementos para su uso el análisis de la realidad', pp. 5–56. Available at:

- <http://departamento.pucp.edu.pe/ciencias-sociales/files/2012/06/Aspectosteoricoscapitalsocial.pdf.pdf>.
- Trpin, V. (2005) 'EL DESARROLLO RURAL ANTE LA NUEVA RURALIDAD. ALGUNOS APORTES DESDE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS. (Spanish)', *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 42(42), pp. 1–15. Available at: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=21120284&lang=es&site=ehost-live>.
- UNAM (2016) *Afroamérica. La tercera raíz*. Available at: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/afroamerica/index.html> (Accessed: 17 June 2019).
- UNESCO (2005) *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Patrimonio*.
- UNESCO (2019) *Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2015-2024), ¿Por qué un decenio?* Available at: <https://es.unesco.org/decade-people-african-descent/why>.
- Urteaga, E. (2013) 'La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias', *Reflexión Política*, 15(29), pp. 44–60. Available at: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11028415005>.
- Valenzuela Fernández, R. (2004) *Inequidad, ciudadanía y pueblos indígenas en Bolivia, CEPAL-SERIE Políticas sociales*. Santiago de Chile. Available at: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6070/S043147_es.pdf?seq (Accessed: 11 June 2019).
- Velázquez, María Elisa; Iturralde Nieto, G. (2012) *Afrodescendientes en México: Una historia de silencio y discriminación*. primera ed. Edited by CONAPRED-INAH. México.
- Woolcock, M. and Narayan, D. (2000) 'Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy', *The World Bank Research Observer*, 15(2), pp. 225–249. doi: 10.1093/wbro/15.2.225.
- Zhao, W., Ritchie, J. R. B. and Echtner, C. M. (2011) 'Social capital and tourism entrepreneurship', *Annals of Tourism Research*. Elsevier Ltd, 38(4), pp. 1570–1593. doi: 10.1016/j.annals.2011.02.006.

ANEXOS

Anexo 1. Situación de la población Afromexicana.

Estado	Municipios	No. De localidades	No. Personas	Organización social	Articulación (Redes)	Historia comunitaria e identidad	Auto adscripción
Coahuila	1. Muzquiz	1. El Nacimiento "de los negros"	73	Actividades productivas, las fiestas y el trabajo comunitario a través de Asambleas. Parentesco y categorización por orígenes.	Económica, Política y subordinación con Muzquiz, el Ejido Morelos y la Tribu Kikapú,	La memoria colectiva acerca del conocimiento que tienen sobre la historia del poblamiento y su conformación como comunidad. Su origen de esclavismo, persecución, resistencia y lucha	Tribu de Negros Mascogos
Guerrero	10. Azoyú, Copala, Cuajinicuilapa, Cuautepec, Iguala, Juchitán, Marquelia, Ometepec, Francisco Villareal,	61 localidades.	N/D	División de tareas y roles marcan la cotidianeidad de la organización social de las familias en la comunidad afrodescendiente	Se han articulado a diversas organizaciones, instituciones, procesos sociales y luchas reivindicativas a lo largo del tiempo y en espacios que rebasan lo local. Han realizado alianzas para abrir espacios en las leyes y con la sociedad, en la búsqueda de ampliaciones de la ciudadanía con los procesos de extensión de los derechos humanos, en el ámbito	La identidad se ha ido construyendo en base a imposiciones como: raza negra, negro, costeño ; o bien una un poco más amable que diera cuenta de una idea de lo que se desea ser: moreno, eso sí, muy diferente al huanco, al indio; el referente más cercano de lo que se desea no ser. Actualmente se con reconocen como Afromexicano.	Afromexicano y Afroindios.

					de los derechos de diversidad		
Oaxaca	12 municipios: Sta. María Cortijos, Sn. José Estancia Grande, Santiago LlanoGrande, Pinotepa Nacional, Sn. Pedro Mixtepec, Santo Domingo Armenta, Santiago Jamiltepec, Tututepec, Sta. María Huazolotitlan, Mártires de Tacubaya, Santiago Tepextla, Sn. Juan Bautista lo de Soto.	79 localidades	1412	La "comunidad" está conformada por un conjunto de personas que establecen una red de relaciones de parentesco tanto familiar como ritual dentro de la comunidad y que construyen elementos identitarios comunes. en algunas comunidades en las que predomina la población afrodescendiente se observa la convivencia con indígenas amuzgos, mixtecos y chatinos. a movilidad de las poblaciones afrodescendientes en la región representa un elemento siempre presente, lo cual se enfatiza en la memoria de la fundación de las comunidades. Las trayectorias migratorias observan la circulación sobre el espacio de la Costa Chica de	existe en diferentes niveles, entre aquellas comunidades con la que se establece una proximidad en cuanto a la identificación social y cultural, y aquellas con las que se relacionan en términos de intercambios económicos, políticos y de subordinación. a nivel regional se observa una jerarquización de espacios y ciertas estructuraciones donde grupos de poder y las representaciones del Estado inciden en las relaciones sociales.	Un relato frecuente en buena parte de las comunidades es aquel que se remota a la travesía de un barco que llegó de lejos con la gente "morena o negra" que hoy puebla la región. La historia hace referencia a Puerto Minizo o Punta Maldonado. Este parece ubicarse como el punto de origen, se trata de la historia que ha pasado por varias generaciones para explicar su origen y llegada. En la mayoría de los casos no se hace referencia a la esclavitud, ni a África, sino que se centra en el proceso de asentamiento.	Moreno: Esta forma de nombrar es la más adecuada porque el término "negro" es discriminatorio, puede parecer insultante. s Negro: Hay orgullo por tener el color oscuro y no es ningún motivo de vergüenza.

				Oaxaca a Guerrero y viceversa; de esta manera se tienen referentes en Acapulco, Marquelia, Cruz Grande, Huehuetán, Cuajinicuilapa entre otros.			

Fuente: Elaboración propia con datos del *Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México* (CDI, 2012)

Anexo 2. Confianza y solidaridad.

¿CUÁNTO CONFÍA EN FUNCIONARIOS DEL GOBIERNO FEDERAL - ESTATAL?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
MUCHO	2	6.5	6.5	6.5
POCO	20	64.5	64.5	71.0
NADA	9	29.0	29.0	100.0
Total	31	100.0	100.0	

¿CUÁNTO CONFÍA EN FUNCIONARIOS DEL GOBIERNO MUNICIPAL?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
MUCHO	2	6.5	6.5	6.5
POCO	17	54.8	54.8	61.3
NADA	12	38.7	38.7	100.0
Total	31	100.0	100.0	

¿CUÁNTO CONFÍA EN REPRESENTANTES COMUNITARIOS?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
MUCHO	6	19.4	19.4	19.4
POCO	20	64.5	64.5	83.9
NADA	5	16.1	16.1	100.0
Total	31	100.0	100.0	

Anexo 3. Conflicto y violencia

CUÁL CREE QUE SEA LA MAYOR CAUSA(S) DE CONFLICTOS EN SU COMUNIDAD

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos NS/NC	5	16.1	16.1	16.1
apatía, monopolios familiares	1	3.2	3.2	19.4
chismes, envidia y ambición	13	41.9	41.9	61.3
dinero	2	6.5	6.5	67.7
egoísmo	1	3.2	3.2	71.0
empleo	1	3.2	3.2	74.2
envidia	2	6.5	6.5	80.6

envidia y egoísmo	1	3.2	3.2	83.9
falta de organización	1	3.2	3.2	87.1
falta de organización y comunicación y espacios para realizar proyectos	1	3.2	3.2	90.3
la participación	1	3.2	3.2	93.5
Narcotráfico	1	3.2	3.2	96.8
organización y cooperación	1	3.2	3.2	100.0
Total	31	100.0	100.0	

¿QUÉ TAN UNIDA CONSIDERA USTED QUE ES SU COMUNIDAD?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
MUY UNIDA	3	9.7	9.7	9.7
UNIDA EN PARTE	18	58.1	58.1	67.7
HAY ALGUNOS CONFLICTOS	5	16.1	16.1	83.9
HAY GRAN TENSION Y CONFLICTOS	5	16.1	16.1	100.0
Total	31	100.0	100.0	

ANEXO 5

VARIABLES Y CATEGORIAS DE ANÁLISIS.

Dimensiones	Variables	Preguntas	Formas de codificación de datos
Datos generales	<ul style="list-style-type: none"> → Edad → Sexo → Ocupación → Miembros del hogar → Tipo de vivienda → Servicios en el hogar → Reconocimiento 	DG1. EDAD DG2. SEXO DG3. OCUPACIÓN DG7. MIEMBROS DG8. TIPO DE VIVIENDA DG9. SERVICIOS EN EL HOGAR DG10. ¿SE CONSIDERA AFROMEXICANO?	Tabular Relación de variable en SPSS
Grupos y redes	<ul style="list-style-type: none"> → Membresía en organizaciones sociales o grupos de interés o afinidad. → Tipo de participación en organizaciones sociales o grupos de interés o afinidad. 	GR1.. ¿USTED O ALGUNA PERSONA DE SU HOGAR PARTICIPA DE ANERA ACTIVA EN ALGUNO DE LOS SIGUIENTES GRUPOS? GR2. ¿LE GUSTARIA PERTENECER A UN GRUPO DE TURISMO COMUNITARIO?	Tabular Relación de variable en SPSS
Confianza y solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> → Expectativa de apoyo en los miembros de su comunidad → Expectativa de apoyo en sus representantes 	CS1. ¿A QUIÉN SE ACERCARÍA PARA EMPRENDER UN PROYECTO DE TURISMO EN SU COMUNIDAD? CS2. ¿CUÁNTO CONFÍA EN...? CS3. SI UN PROYECTO DE LA COMUNIDAD NO LO BENEFICIA DIRECTAMENTE, PERO TIENE BENEFICIOS PARA LA MAYORIA ¿CONTRIBUIRÍA CON TIEMPO O DINERO AL PROYECTO?	Tabular Relación de variable en SPSS
Acción colectiva y cooperación	<ul style="list-style-type: none"> → Participación y proyectos comunitarios → Tipo de participación en los proyectos comunitarios 	AC1.¿ HA TRABAJADO USTED CON OTRAS PERSONAS DE SU COMUNIDAD? AC2. ¿CUANTAS PERSONAS DE SU COMUNIDAD CREE USTED QUE ESTARÍAN DISPUESTAS A TRABAJAR O APORTAR ECONÓMICAMENTE EN UN PROYECTO DE TURISMO COMUNITARIO	Tabular Relación de variable en SPSS

		AC3. ¿SU FAMILIA, ESTARIA DISPESTA A PERMITIRLE TRABAJAR EN UNA ASOCIACION DE TURISMO COMUNITARIO? CS13. SI POR EJEMPLO, HUBIERA UN PROBLEMA CON EL SUMINISTRO DE AGUA EN ESTA COMUNIDAD ¿QUÉ POSIBILIDADES HAY DE QUE LAS PERSONAS COOPEREN PARA TRATAR DE RESOLVER EL PROBLEMA?	
Información y comunicación	→ Acceso a la información → Frecuencia en el uso de medios de información	IC1. ¿COMO SE ENTERA DE LAS ACCIONES DEL GOBIERNO? (TV, PERIODICO, INTERNET, AMIGOS, ETC.) IC2. ¿QUÉ TAN INFORMADO ESTÁ USTED SOBRE EL TURISMO EN MEXICO? IC3. ¿EN EL ÚLTIMO AÑO, CUÁNTAS VECES HA VIAJADO A OTRA CIUDAD/ESTADO? PRINCIPAL MOTIVO	Tabular Relación de variable en SPSS
Cohesión social	→ Unión entre los miembros de su comunidad → Diferencias entre los miembros de la comunidad	CS1. ¿QUÉ TAN UNIDA CONSIDERA USTED QUE ES SU COMUNIDAD? CS2. ¿CUAL CREE QUE SEA LA MAYOR CAUSA(S) DE CONFLICTOS EN SU COMUNIDAD?	Tabular Relación de variable en SPSS Tabular Relación de variable en SPSS
Conflicto y violencia	→ Percepción de la violencia	CV1. EN SU OPINIÓN ¿ESTA COMUNIDAD ES GENERALMENTE TRANQUILA O ESTÁ MARCADA POR LA INSEGURIDAD/VIOLENCIA CV2. EN EL ÚLTIMO AÑO ¿USTED O ALGUIEN DE SU HOGAR HA SIDO VÍCTIMA DE UN DELITO CON VIOLENCIA, COMO UN ASALTO O UN ROBO?	Tabular Relación de variable en SPSS
Empoderamiento y acción política	→ Reconocimiento en la comunidad → Participación política → Reconocimiento de la comunidad por parte de	EA1. EN GENERAL ¿QUÉ TAN FELIZ SE CONSIDERA? EA2. ¿SIENTE QUE PERTENECE A ESTA COMUNIDAD Y PUEDE GENERAR CAMBIOS? EA3. ESTOY DISPUESTO A TRABAJAR POR EL BIENESTAR DE MI COMUNIDAD	Tabular Relación de variable en SPSS

	los funcionarios públicos	EA4. ME REUNO CON MI COMUNIDAD PARA CONOCER O SOLICITAR PROGRAMAS O PROYECTOS DEL GOBIERNO (LOCAL, ESTATAL O FEDERAL) QUE NOS BENEFICIEN A TODOS. EA5. ¿ALGUNA DE ESTAS PETICIONES TUVO ÉXITO? EA6. ¿EN SU COMUNIDAD EXISTE(N) LIDERES QUE TRABAJEN PARA EL BIENESTAR DE TODOS? EA7. ¿QUE ACTIVIDADES CONSIDERA PRIORITARIO QUE DEBERIA HACER EL GOBIERNO (MUNICIPAL, ESTATAL Y FEDERAL)? (mencione 3) EA8. ¿ESTA DE ACUERDO QUE SU COMUNIDAD SEA CATALOGADA EN SU MAYORIA COMO AFROMEXICANA Y PODER ATRAER TURISMO?	
Percepción del escenario turístico	→ Conocimiento de la comunidad → Confianza entre los miembros de la comunidad para asociarse	PT1. ¿QUÉ LUGAR DE SU COMUNIDAD LE GUSTA MÁS? PT2. ¿A USTED LE GUSTARIA DAR A CONOCER ESOS ATRACTIVOS (MENCIONADOS ARRIBA) A TURISTAS? PT3. ¿CONSIDERA QUE SER AFROMEXICANO O VIVIR EN UNA COMUNIDAD AFROMEXICANA TIENE POTENCIAL TURISTICO? (APOYO) PT4. ¿LE GUSTARIA OFRECER SU HOGAR COMO HOSPEAJE A TURISTAS?	Tabular Relación de variable en SPSS

*Elaboración propia a través de la metodología y preguntas del “Cuestionario Integrado para la medición el Capital Social” del Banco Mundial y la propuesta metodológica contenida en el manual “Cohesión Social: Balance y propuesta teórico-metodológica” del CONEVAL.

Fuente:

Banco mundial (2002) “Cuestionario integrado para la medición del capital social”.

Disponible en: <https://issuu.com/cecicastillod/docs/00420>

Coneval (2015) “Cohesión Social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica”.

Disponible

https://www.coneval.org.mx/informespublicaciones/informespublicaciones/documents/cohesion_social_balance_conceptual.pdf en: